

La H. n.º 15

Pag. 1

COMEDIA FAMOSA:

HASTA EL FIN NADIE ES DICHOSO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las personas siguientes.

1.º Sancho de Moncada.	El Conde de Urgel.	El Rey D. Alonso de Aragon.
2.º Garcia de Moncada.	Don Gaston.	Chapado villano.
3.º Lain su Lacayo.	La Infanta de Aragon.	Marina villana.
Rosaura Dama.	Musicos.	Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

*Salen por una puerta Sancho, y Garcia, Lain,
por otra, sin mirarse el uno al otro.*

Sanch. Que escuse hablarme Garcia,
viendome ya en Aragon!

Lain. Ha señor, si es suspensión,
mira que es descortesía;
habla à tu hermano.

Garc. Antes quiero,
Lain, que él llegue, y lo fando,
en que quien nació el segundo,
nunca ha de ser el primero.

Lain. Que en esta tema cruel,
dando à Aragon que notar,
dos hermanos han de andar,
hijos de un Conde de Urgel?

Què preheminencia se entabla
con atestarfe las gorras?
no son cosas de modorras,
andar quitandose el habla?

*Yo de entenderos no acabo,
toda la vida reñidos;
siempre haveis de andar torcidos;
como vigotes de bravo?*

Todo el Reyno, aunque os venera,
os tiene à los dos, à veros,
peor que muy malos Cavalleros,
porque nunca haceis carrera.
Si uno à algo dà testimonio,
otro à oponerfe llega.
Si uno niega, otro reniega,
con que os dais siempre al demonio;
tanto, que hasta el competir
os competis sin compàs;
pues sobre qual riñe mas,
haveis llegado à reñir.

Dexad, pues, tan necio estilo,
y no andeis buscando el riesgo,
siempre mirandoos al sesgo
para encontraros al hilo.
Pero pues tu te detienes,

A

yo

yo quiero llegar por ti:

Sancho, García por mi

te pregunta cómo vienes.

Sanc. Por qué no llega mi hermano?

Lain. Porque tu llegues primero.

Sanch. ~~Porque yo soy el que gano~~ ^{porque yo soy el que gano} ^{pues}

dame los brazos, García.

Garc. Seais, Sancho, bien llegado;

cómo en Navarra has estado?

Sanch. Como ausente, aunque sería

este cuidado dichoso;

à no parar en mayor.

Garc. Mayor cuidado? *Sanch.* Un amor
en su principio dudoso.

Garc. No puedo saberlo? *Sanch.* Sí.

Garc. Es en Navarra? *Sanch.* Aquí muero;

Garc. Puede lograrse?

Sanch. Eso espero.

Garc. Pues prosigue.

Sanch. Escucha. *Garc.* Di.

Sanch. Despues que el Real precepto obedecido

de Alfonso nuestro Rey, dexè à Pamplona,

habiendo que del campo entràtenido,

Palacio hizo à esta Quinta su persona.

Vine à su estancia, el passo dirigido

por essa falda à quien el Sol corona,

fubiendo al Brineo aquel assombro,

que al Cielo nuevo Athlante arrima el ombro;

Por ella una mañana al Alba hermosa,

baxè à su valle, de aqui poco distante,

donde una admiracion, què venturosa!

mas me assaltò el deseo, que el semblante;

La divina Rosaura, la dichosa

de Ramon de Cardona, el Almirante,

cazando en el, traia à su violencia,

lo que pudiera solo en su presencia.

Sobre un candido Cisne, hijo del viento;

que aun azul palafren daba la espalda,

de cuyo curso al leve movimiento,

apenas ajò al prado la esmeralda.

Corria figurado al pensamiento,

que nevaba al correr la verde falda;

pero como era Sol, la nieve luego

con una misma accion borraba el fuego;

Todos los tiros acertaba en vano;

pues llegando à sus plantas los despojos;

quanto muriò à los golpes de su mano,

refucitò à las luces de sus ojos.

La fiera, que de harpon tan soberano

se librò (al parecer) con mas enojos,

De Don Agustín Moreto.

Embidiosa perdió vida, y acierto,
porque luego murió de no haver muerto:
En esto un javalí, que el golpe fuerte
cobarde huyendo, la fiera olvida,
ò acaso dilatò tan dulce muerte,
para lograr mas riesgos à la vida:
la provocò à su alcance, fue desuerte
lo que bolaba al passo de su huída,
que el poderla seguir, de ansias, y enojos,
mucho mas que à los pies costò à los ojos.

~~Encendióle el caballo, y desbocado,~~

sin fenda penetraba la maleza,

~~que~~ inobediente al dueño, intenta osado,
hacer mejor faetón ^{iba} su belleza.

A un alto precipicio ^{iba} arrojado
tan velòz, que perdió su ligereza
la vista, y solo viò, que aun no caía;
porque aun no le faltò la luz al día.

Viendo que yà el impulso de la mano
desobedece, apela à los acentos
de sus voces, que hiriendo al ayre vano,
yà que su curso no, paran los vientos.

Yo que mas cerca estaba, corro el llano,
~~facando la cuchilla; y los intentos,~~

~~Del~~ bruto, que se arroja à hacer pedazos,
de un rebès solo, le llevè los brazos.

Cayò en los mios sin aliento, activa
Rosaura, pues al pecho abrió otra puerta;
que para herir un alma està mas viva
una hermosura, quanto està algo muerta:
Mas como suele en risa fugitiva
morir el Alva, quando el Sol despierta,
saliendo èl de sus ojos, rayo à rayo,
iba muriendo el Alva del desmayo.

Bolvió en sí; y yo al contrario de admirado
tan sin alma quedè, sin movimiento,
que parece, que viendome à su lado,
para cobrarle, me quitò el aliento.
Preguntòme quièn era, y yo turbado,
mi nombre disfracè, no se à que intento;

Hasta el fin nadie es dichoso.

mas ufo es del Cautivo , aunque se abate,
negar la calidad para el rescate.

Llegò su gente , y fuesse agradeciendo
mi fineza con honras , y favores,
que me ofrecia , y yo quedè muriendo
de tan precisa ausencia à los rigores.
Llegò à la Quinta , tanto ardor creciendo,
muere mi gusto , viven mis temores,
estas mis ansias son , pues las escuchas,
mira si menos bastan para muchas.

Garc. Que essa dama hayas mirado,
Sancho , me pesa. *Sanch.* Por què?

Garc. Porque antes yo la mirè,
y tambien me ha enamorado.

Lain. Acabóse , llegò à bella,
pues yo pondrè lo que valgo,
que sobre la dama hay algo,
sin haver nada sobre ella.

Sanch. Siempre , Garcia , te precias
de ser mi competidor.

Garc. Y tu en tener de mayor
siempre presunciones necias.

Sanch. Pues aqui el amor mejor
ha de ser el preferido.

Garc. Pues haz quenta que lo ha sido,
porque es muy grande mi amor.

Sanch. Antes que es muy poco siento,
pues que le has callado toco.

Garc. No arguye esto , que èl es poco,
fino mucho el sufrimiento.

Sanch. Luego và mas adelante
mi amor , pues yà le he rompido.

Garc. Seràs tu menos sufrido,
mas no seràs mas amante.

Sanch. Tu en sufrir nada mereces;
nadie ardiò sin interès;
luego si lo sufres , es,
porque es poco , y no padeces.

Garc. Como mi amor por si ama,
para si halla premio en mi.

Sanch. Pues si tu amas para ti,
para què quieres la dama?

Garc. Yo la aspiro à merecer,
y es obligarla en amar.

Sanch. No la podràs obligar
con lo que puedes querer.

Garc. Si podrè ; mas me ha de dar
el callar premio mayor.

Sanch. Luego yà es menor tu amor,
pues mas merece el callar.

Garc. Quien calla amando , no intenta
obligar con el amor:

quien no ama para obligar,
los meritos se acrecentan.

Yo , pues , si aora callando,
merezco en lo que padezco,
no por callar lo merezco,
fino por callar amando.

Luego , si en mi de este amor
meritos no diferencio,
quanto merece el silencio,
merezco en fee de mi amor.

Sanch. Quieres ver como no es nada
lo que tu razon parece;

quien obliga no merece:
esta es verdad asentada.

Si aquesta mayor me dàs,
quando callando suspiras;
si à merecer mas aspiras,
tambien has de obligar mas.

Lue-

Luego en ti el fin del callar,
es fingiendo esta atencion,
hacer mas la obligacion
con no querer obligar.
Porque si tu conocieras,
que si tu amor declararas,
mas con decir le obligaras,
por merecer mas lo hicieras.
Este arguye, que tibieza
en publicar tu amor hallas,
luego de cautela callas,
y no callas de fineza?

Garc. Calle, ò no, yà declarada
mi empresa seguir intento,
vive Dios, y à tu argumento
responderè con la espada.

San. Pues si no hay quien nos reporte
el que vencièr sea el dueño.

Lain. Vè aquí ufeddes un empeño
en que es malo dár un corte.

Garc. Hable, pues, la espada sola.

Sanch. Al fin nuestras dudas lleguen.

Lain. Pues porque mejor se peguen,
quiero yo bolver la ola.

Sacan las espadas, y riñen, y al entrarse.

*Lain le sale al encuentro Don Gaston,
y el Conde de Urgel viejo.*

Cond. Llegad presto Don Gaston.

Gast. Tened, sobrinos, què es esto?

Sanch. Castigar una ofadía.

Garc. Poltrar un atrevimiento.

Sanch. Tu te atreves? *Garc.* Tu te arrojas?

Quieren bolver à reñir.

Cond. Rapaces, locos, groseros,

delante de vuestro padre?

assi perdeis el respeto

a Don Gaston vuestro tio?

què es esto, atrevidos, necios?

Lain. Pues si no fuera por mi,
yà los dos se huvieran muerto.

Cond. Quando el Rey en esta Quinta,
de sus males el estremo,
divertir procura en vano;
vosotros en vez de atentos,
procurarle regocijos,
le buscaís desallosiegos?

Què exemplo queda à los nobles?

què enseñanza à los plebeyos?

què advertencia à los iguales?

Si dos hermanos opuestos,

hijos del Conde de Urgel,

primos del Rey; y que en ellos

à saltar el se asegura

un tan contingente riesgo,

son de ira mortal heridos.

el escandalo del Reyno?

A exemplo de las Cabezas.

se compone todo el Pueblo?

y à la luz de este principio

vereis siempre el vulgo atento.

Que en diferenciando el traje

os imita el uso nuevo;

y en la platica el language,

ya el estilo en los festejos,

y en la vida las columbres.

Porque haciendo un argumento;

el inferior en su daño;

si en vosotros vè el exemplo,

dice: si aquel este error

comete, barbaro, ò ciego,

en quien es mas el delito,

bien podrè yo en quien es menos.

Pues si vosotros sois siempre

de sus acciones espejo,

y en ellos naturalmente

la ceguedad tiene el centro.

Còmo quereis, que su engaño,

si para obrar desatentos,

les dà el espejo la espuela,
la ceguedad les dè el freno?
Y quando no os persuadiera
la fuerza de error tan feo,
siendo hermanos al reñir,
si os dà una sangre el aliento,
què hazaña fuera del uno,
dar muerte al otro sangriento?
Ea, afrenteos la verguenza,
acobardeos mi respeto,
que si no os vence el alhago,
ni os persuade el consejo,
vive Dios, que en vuestras iras
con sangre apague el incendio.

Lain. No lo ven? pues yo dexaba
que se matasen por esto.

Gast. De estas inquietudes, solo
que Sancho compita fiento,
no siendo igual con Garcia;
mas aunque estorvarlo puedo,
mientras viviere su padre
serà imposible el remedio. à p.
Pues qual ha sido la causa
de tan grande defacierto?

Garc. Sancho. Sanc. Garcia. Cond. Callad,
no la digais, que es mas yerro;
porque si fue poca, havrà
mas liviandad en el hecho:
y si bastante, un pesar *que mucha*
bien grande: escusarme quiero,
porque entre hermanos es fuerza,
que ha de ser caso muy feo
el que dà ocasion bastante
para sacar los azeros.

Lain. Pues antes por ser el caso
muy hermoso ha sido el pleyto.

Gast. Estas mismas competencias
causa de la muerte fueron
de la Condesa mi hermana,
su madre, que estè en el Cielo;

Sancho quiere ser mayor
de lo que es; y os aconsejo,
que estè en Castilla, ò Navarra,
para escusar estos riesgos.

Sanch. Pues por què no irà Garcia?
siempre yo este amor os debo,
nunca me llamais sobrino,
siempre: Cond. Ea, rapaz, teneos;

mas razon tiene el muchacho,
que Don Gaston sigue el mismo
capricho de la Condesa:

es de mis canas espejo,
y porque le quiero tanto;
tanto le aborrecen ellos;
esto ha de acabar mis dias:
Llegad entrambos, y luego
os abrazad. Sanch. Yo lo harè.

Garc. Yo no. Cond. Què es no?

Gast. Llega presto,
y obedecete à tu padre,
que con Sancho, si yo puedo;
tu has de ser mayor en todo.

Garc. Por obedecerte llevo.

Cond. Y porque os està muy bien.

Garc. Los brazos te doy, mas quiero
darte los de otra manera.

Sanch. A esta intencion los aceto.

Garc. Pues campo hay.

Sanch. Verasime en el. Garc. Y mi amor:-

Sanch. Y mi afecto:- Garc. Te dirà:-

Sanch. Te obligaràn.

Cond. Què hablais? què decis? què es esto?

Sanc. Dice Garcia, que siente

darte pesar. Cond. Yo os entiendo;
y vive Dios, que al que fuere:-

Dent. la Inf. Ola, criados, Cavalleros.

Cond. Pero què voces son estas?

Sanch. Que son de la Infanta entiendo,
què es esto, señora?

Sale con cabello suelto, y un peyne en la
mano.

Inf.

Inf. Comidaba en sitio ameno
de la margen de esta fuente,
cuyo crystal lisonjero
cine de plata esta Quinta,
en que el cuidado divierte;
Siguiendo el ocio el arbitrio;
al peyne daba el cabello,
que desmarañando lazos
de la prision de sí mesmos,
libertad daba à las hebras,
y libertades al viento.
Quando un rapante animal,
(Aguila fue, o lo sospecho)
al leve filo del ala,
cortando el ayre ligero,
se abatìo à mi desde un arbol,
y con los corbos sangrientos
marfiles, de mi tocado
me arrebatò à un solo buelo;
un bolante de oro, y nacar,
Siguiendo el curso violento,
hasta que en las emboscadas
de esos arboles espesos
se escondiò, parando en ellas;
porque ofendido al exceso,
la fue siguiendo mi enojo
en alas del pensamiento.
El Rey mi hermano tomando
una vivora de fuego,
que escupiese en su castigo
del plomo el duro veneno,
se entrò penetrando el bol que
à alcanzarla; vano esfuerzo,
si sus prolixos achaques
le embargan valor, y aliento;
que hace la empreña imposible;
Id vosotros, Cavalleros,
y traedme esse volante,
que quando heredar el Reyno
presumo, porque mi hermano

*ancho, y alabado, fue luego
interandare en el borge*

sucesion no espera, temo
este caso por presagio.
Un favor mio prometo
al que fuere de vosotros;
y si mas baxo, ò plevayo;
una cadena al que tenga
destreza, valor, ò ingenio
para bolverme la prenda,
y restaurarme el desprecio.
Cond. Extraño caso! vè Sancho,
y ser procura el primero
por tu prima, que esto importa
à lo que aspira mi intento.
Gast. Corre, pues, Garcia, y logra
à la Infanta este deseo,
que el lograr esta ocasion
alienta lo que pretendo.
Sanch. Alas lleva mi cuidado.
Garc. Mi amor vencerà su buelo.
Sanch. No parare hasta alcanzarla.
Garc. Seguirèla al polo opuesto.
Vanse los dos.
Inf. A esperar voy el volante,
y à preveniros el premio. *vase.*
Cond. Pondre à Sancho en las estrellas;
si de esta dicha es el dueño. *vase.*
Gast. Si esta ventura consigue,
le pondre à Garcia en el Cielo. *vase.*
Lain. Aguila santa, oy tu sola
me puedes dar un Imperio;
confidera una cadena,
y vente à mi, y partiremos. *vase.*

*Sale Chapado tras Marina, dandola con
un pala.*

Mar. Tepeos, què intentais, Chapado?
Chap. Quitaros la M, Marina,
porque quedeis hecha harina
à palos, y yo salvado.

Mar.

Mar. Oy que os cais villanote
me dais hombre al fin liviano.

Chap. Pues yo harto cargué la mano,
será liviano el garrote:
cierto que oy le he conocido;
con qué descanso, y pracer
en calcando à su muger,
queda el brazo del marido.

Mar. Si aun no hay en mí que us abrigue,
qué us encita à darme guerra?

Chap. A mí me encita, y me emperrea
todo aquesto que le sigue.

Yo, pues, viendo esta porfia,
daros pienso à troche, y moche
palos de día, y de noche,
cozes de noche, y de día.

De esta fuerte eis de vivir,
y así me pienso vengar,
que pues maceis consumir,
yo os he de hacer consumir.

Mira el juego que os señalo,
para que en pus no os asombre,
que siempre que queráis hombre,
he de triunfar de este palo.

Mar. Qué aquesto llegue à escochar?

pues ~~pues~~ bien sé lo que he de hacer;
maldito el palo eis de ver,
ni uno en casa he de dexar.

Chap. Ni uno, Marina? es posible?
pues que oyades un cuento quiero:

Gil nuestro tamborilero
tenía una muger terrible,
quando la daba mal rato,
qué hacia Gil? oyes, tomaba
los palos, y la tocaba
un lindísimo rebato.

Un día, pues, (otro tal tema)
tanto la rebato,
que de cabeza la abrió,
así un poco mas de un gema.

Al curar la, ella al Barbero
dixo: Señor, à la paga,
porque otra vez no lo haga,
lleve à Gil mucho dinero.

Gil lo olió, y con regozijo
hizo quantas, por las quales,
pidió el Barbero cien reales,
estúences el tomò, y dixo,

si ciento monta la cura,
veis aquí ciento pagados,
y otros ciento adelantados
para otra escalabrada.

Yo, pues, el cuento aplicado
por si los palos así
me encareceis, veis aquí
otro palo adelantado;

*Saca un palo de donde le pareciere
tenerle escondido.*

y por si este, como essotro,
en vuestras costillas quiebro,
porque no huelgue el cerebro,

Saque otro.

Marina veis aquí otro.

No trateis de esos empachos,
porque si el caso me obliga,
echaré de la barriga
palos, como vos muchachos.

Mar. Pues divorcio, por quien soy,
tengo de pedir mañana.

Chap. Pues no es mijor, si os dà gana
que no mos casemos oy.

Marg. Y mi honra la he de perder?

Chap. La que yo os pude quitar?

Marg. Venid, que espera mueffa ama,
que ha de ser oy la madrina.

Chap. Vamos, mas tenè Marina,
que un hombre viene, y nos llama.

Sale el Rey en cuerpo con vanda, ~~por el arco~~, arco, y flecha.

Rey. De esse bosque en el verde laberyntho,
al pajarò perdi, atrevido instinto,
animò su altivez à tal victoria,
pues huye libre con tan alta gloria.

Mar. Ay Chapado, que mozo es el que veo
tan galàn. *Chap.* Tan galàn moger? yo creo
que en los hombres tenés algun quillorro
~~por~~ que us parecen mijor uno que otro.

Rey. Sin senda aqui he llegado;
que hermosa estancia, que florido prado;
cuya será esta Quinta, el edificio
es igual en belleza, y artificio.

De estos villanos informarme quiero.

Mar. Llegad à él.

Chap. El refran es verdadero,
pide el goloso por el desfo, ~~vo~~,
mas no us vereis en tal. *Mar.* Què malicioso!

Chap. Echa à la Quinta, que à pensar me atrevo.
que bullen ya los pies por el mancebo.

Rey. Ha buen hombre? *Mar.* Responda.

Chap. Alargue el passo:
no respndo à buen hombre oy que me caso :

Rey. No me ois? *Mar.* Si señor.

Chap. No señor; ola.

Mar. Què importa hablarle una palabra sola?

Chap. Marina, para vos, y aun media sobra,
que con media palabra haceis vos obra:
entraos pus à aliñar para la boda,
que està muessa ama con la gente toda:

Mar. No he de entrar.

Chap. Juro à Dios, que ~~si~~ oy he de echaros,
y el rebato de Gil he de tocaros.

Entrafe Marina huyendo, y Chapado tras ella.

Rey. Sin responder se fue, què villanía!
quanto miro parece fantasia. *Sale Lain.*

Hasta el fin nadie es dichoso.

Lain. Por mas que he discurrido este retiro,
ni un cuerbo he descubierto: mas què miro?
el Rey es: Gran señor, pues à tu Alteza
hallo el primero yo en esta maleza,
à este famulo indigno, impuro, infano;
le dè el pie que tuviere mas à mano.

Rey. O *Lain!* *Lain.* Pues, señor, como à pie, y solo
tanto el bosque ~~has penetrado~~ ^{en} *entrante?*

Rey. Al otro Polo

sin que el mal me estorvara discurriera;
si el pajar en el bosque no perdiera.

Lain. Tambien yo le he perdido, y con mas pena;
pues me lleva en el pico una cadena,

Rey. Cadena? *Lain.* Si señor, que està ofrecida
al inventor del tal volanticida.

Tu hermana nuestra Infanta,
que al Sol Aurora rayos adelanta,
la promete, y favor mas escogido
al que prenda à ladrón tan atrevido;
que està yà condenado por postreras
à ducientos azotes, y à galeras,
Sancho, y Garcia, gloria de Moncada;
figuiendole han cercado esta emboscada.

por donde vâ su Alteza, tal que gana
glorias de Venus, triunfos à Diana,
tan divertida en darles à las flores
barato en desperdicios de colores,
que endenantes allì la viò perdida,
porque quedando sola divertida,
bolviendo de repente,

los ojos alargò à mirar la gente:
Y al esparcirlos, porque el Sol aprenda,
quanto mirò le floreciò à la sen la:
viendo el camino à flores yà cerrado,
bolviò, y hallò florido lo pisado;
con que se hallò perdida en un instante
sin ver senda que andar para adelante,
ni conocer por donde havia venido,
porque yà todo lo mirò florido.

Rey. Què al pajar han seguido?

Gregoria
G. Gra.
Villanos,
Donauxa,
Fig.

Gregoria
M. p

Salte to
villano
pado.

Muse
Chap.

lo c
que
el n

Lain.

De Don Agustín Moreto.

Lain. Bueno es esso,
no escapará del bosque muerto, ò preso;

Rey. A este sitio he llegado,
admirando lo ameno de este prado;
¿qué frescas arboledas, fuentes, flores,
esto hay en Aragon? Lain. Y otras peores.

Rey. Quién vivirá en esta Quinta, mas ya advierto
que está el jardin abierto;
entrar à verle quiero:

Ruido dentro de instrumentos.

Mas qué harmonioso ruido lisonjero
nos previene la entrada?

Lain. Parece aquesta Quinta la encantada.

Cantan Music. Dexe el Sol al dia,
que no es menester,
pues que la madrina bella, bella
oy sale por èl.

Rey. Aun mas dudo, que admiro lo que veo:

Lain. Qué ruedas de zagalas al desseo
fingir pudo la idea mas hermosa?
Acá vienen baylando. Rey. A no ser cosas
tan fingidas las Fabulas de Ovidio,
segun el sitio umbroso,
y lo que miro, en el credito diera,
y por Venus en Chipre le tuviera.
Retirate, que aqui sin que me vean
verlas podrè. Lain. CANCEL las ramas sean.

*Sale todo el resto de la compañía de
villanos cantando, y baylando, Cha-
pado, y Marina nobios, y Rosaura
detràs de Dama.*

Music. Dexe el Sol al dia, &c.

Chap. Señores, pues yo he pagado
lo que à Marina quitè,
que soy deciros podrè,
el novio por mi pecado;

Mar. Advierta si habrar comienza;
que están delante, y prosiga.

Chap. Tambien lo está esta barriga;
y no teneis vos verguenza.

Ros. Qué ventura se compara
à esta rustica simpleza?
niega al que dà su riqueza
el gusto, la suerte avara.
Diòme à mi estados, grandeza;
con pesares inhumanos,
y à estos humildes villanos

1.^o y 2.^o sig.^a

Don Juan Fondeg^{ra}
p.

12

Hasta el fin nadie es dichoso.

contento en tanta pobreza?
En fin la suerte es igual,
porque aunque estremos se ven,
no hay mal sin luzes de bien,
ni bien sin sombras de mal.

Chap. Pues que quiere en concurson,
honrarnos en su presencia,
de madrina su insolencia
mos eche su maldicion.

Ros. Aqui los dos os sentad,
que esta licencia oy teneis;
y todos como sabeis,
sus bodas les celebrad.

Rey. Què bella muger; yà olvido
quanto he admirado al mirarla;
què bellezal Lain. Llegà à hablarla. =

Ros. No quiero ser conocido. Baylan.

Musc. Dexe el Sol al dia, &c.

Cant. uno. Los campos amenos
vàn mas florecientes;
arroyos, y fuentes
corren mas serenos,
rosa, ni clavèl,
porque la madrina.

Todos. Oy sale por el

D.ª. Fuera, quita apaxta

Chapado, dexa el asiento, y bayle
en tanto.

Chap. Nadie me reporte à mi
en escochando algun son.

Ros. Què voces aqueitas son?

Chap. Gente de caza anda aqui,
viene segun he admirado,
figuiendo una Aguila Real,
que asido tray un cendal
en las nñas colorado:
cerca de aqui fue à parar.

Ros. Pues que me trae ocasion

de lograr mi inclinacion,
y destreza en el tirar,
dadme una ^{ballesta} ~~balista~~, luego,
que si yo la alcanzo, à ver
~~si tiralla haveis de caer.~~

Chap. Vamos baylando tras ella,
que si mos oye cantar,
ella se pondrà à escochar,
y zastiralla, y cogella.

Musc. Despeel Sol al dia. Na.
Vanse cantando, y baylando, y sale
el Rey al tablado.

Rey. Que bella muger, Lain,
à estos zagales que ves
preguntar puedes quien es:
mas serà algun Serafin,
que en parayso tan hermoso
mas ha de ser que muger.

Salen Sancho, y Garcia, con an-
cor, y flechar.

Garc. Mia esta gloria ha de ser.

Sanc. Serà del mas venturoso.

Rey. Primos. Garc. Señor.

Rey. Pues aqui

à ocasion haveis llegado
qual por vencer un cuidado,
que una muger dexa en mi,
ir à saberme quien es,
que de este jardin salido,
y en esta alameda entrò,
figuiendo el viento à sus pies.

Sanc. Fia el cuidado de mi.

Garc. Del que llegare primero.

Rey. Paes advertid que os espero.

Sanc. Ya buelvo.

Garc. Ya eltoy aqui.

bolvenè aqui. D.ª. Di

suena algun ruido

De Don Agustín Moreto.

*Disparan un arcabuz dentro, y dice
Rosauro este verso, y luego sale con
él, y un bolante en la mano.*

(Selva)

Ros. La traspasé las entrañas,
y de la punta del olmo
hizo à mi el ultimo buelo;
entre los alfanges corbos,
este bolante de nacar,
tan enmarañado en todos
rara, que presé en él,
para volar se hizo estorvo:
Mas aquí llega la gente,
cubrir con él quiero el rostro.

Cubrese.

*Salen Sancho, y Garcia cada uno
por su puerta.*

Garc. Diana de aquesta selva: ~~///~~

Sanc. Estrella, ò Sol de este polo.

Garc. Pues has logrado tu sola.

Sanc. Pues han podido tus ojos.

Garc. Lo que no nuestros deseos.

Sanc. Lo que perdemos nosotros.

Garc. Sancho, yo llegué el primero.

Sanc. Garcia, yo fui el mas prompto.

Ros. Sancho, y Garcia, sin duda

los dos Moncadas, que el odio

como la sangre les hace

en Aragon tan notorios,

son estos, dicha he tenido,

pues es Sancho el que los ojos

me lleva, quando en la caza

dió à mi peligro socorro.

Què intentais los dos aquí?

Garc. Saber quien sois, porque somos

en saberlo interesados,

y el primero, mas que el otro.

Ros. Pues sabedlo aun tiempo entrambos,
que yo igualmente os respondo.

Descubrese.

Sanc. Ay de mi, Cielos! què miro?

Garc. Valgame el Cielo! què toco?

Sanc. Rosauro es à quien vió el Rey.

Garc. Oy mi esperanza malogro.

Sanc. Buelve Garcia. Garc. Vè Sancho.

Sanc. Yo aquí te cedo.

Garc. Yo, y todo.

Ros. Decid aora el motivo,
pues que yo el intento os logro.

Garc. Dile tu Sancho. Sanc. Si haré;

pero sabré fingir otro,

por Rosauro, y por mi amor.

Esta Aguila, que en despojo

vencida os dexò el bolante,

nos dió ocasion à nosotros,

para venir la siguiendo.

Porque perdiendo el decoro

à la Infanta de Aragon,

que de la madeja de oro,

logrando estaba las ~~h~~bras.

las lisonjas del Eabonio,

se le arrebatò de un buelo:

Y haviendo visto, que à todos

prefirió vuestra destreza,

inclinados, y embidiosos,

conoceros, y pidiros,

que hagais al uno dichoso

con esta prenda ~~inter~~ramos.

vuestra eleccion falta solo.

Garc. Pues Sancho, en mi competencia

no ha de quedar mas ayroso.

El enganar una Dama,

es, Sancho, estilo muy tofco,

y yo no incurro en desayres,

para que quede bien otro.

El Rey, señora, os mirò,

y vencido à vuestros ojos,

deseando conoceros,

fió este intento à nosotros.

A obedecerle venimos,

esto

esto es cierto, que no es propio
para quedar mas bizarro,
fer con vos mas engañoso.

Sanc. Garcia, à personas tales
no engaña, quien en su abono;
algo finge à lo que sabe,
por callar lo indecoroso.
Que en presencia de quien causa
veneracion con los ojos,
son mentiras del respeto,
las verdades del oprobio.

El cuerpo, tiene dos lenguas;
que usar de diversos modos,
y advierte, que aunque yo aora
fingi un intento por otro,
dixe la verdad, hablando
con la lengua del decoro.

Ros. Esta atencion que os debí,
quiero pagar de este modo:

Dale à bolante.
en vuestro nombre bolved
esta prenda.

Garc. A esto me opongo,
que he de andar grosero, à precio
de no bolver afrentoso;

Vasele à quitar.

suelta el bolante. *Sanc.* Este empeño
Garcia es muy necio y loco.

Garc. Dexarás. *Sanc.* Y tu la vida.

Garc. Pues mi azero.

Sanc. Pues mi enojo.

Teniendo empuñadas las espadas, sale el
Rey, Don Gaston, el Conde, la Infanta,
los gracifas, queda Sancho con
el bolante.

Rey. Qué es esto?

Gast. El Rey, señores.

Cond. Juntos los dos, es forzoso;

que siempre hayan de reñir.

Inf. Hermosa Dama, el enojo
sin duda ha sido por ella.

Chap. Marina, como nosotros
es el Rey, aun date santos.

Mar. Pues el Rey es santo? bobo?

Chap. Si, que dizque debe sello.

Rey. No hablais ninguno? pues como
os suspende mi presencia,
quando os pregunto dudoso?

Ros. Disculparlos quiero à entrambos;
si yo la licencia tomo,
con vuestro gusto diré,
por estar presente à todo,
la ocasion de aqueste empeño.

Rey. Y os escucharé gustoso,
y mas por saber quien sois,
que el vivir este contorno
tan ameno, y apartado
de la noticia de todos,
despierta en mi este deseo.

Ros. Con la obediencia os respondo:
Rofaura es, señor, mi nombre,

conocido en este Polo,
por vecina de estas selvas
ciudadana de estos fots.

Mi padre, infeliz, de quien
tragicas ausencias lloro,
fue Don Ramon de Cardona
vuestro Almirante, que à todos
por estremo de desdichas,
son sus sucesos notorios.

Desde aquel funesto dia,
à un tiempo gloria, y asombro
de las Africanas lunas
en que à tanto alfange corbo
Granadino, orror pusieron
las triunfantes barras de oro.
Siendo el caudillo mi padre,

señor, à mis ojos

infeliz falso à mis ojos po

porque tras tantos trofeos,
que el Conde de Urgel dió à colmo
al baston, que le ilustraba,
siendo el dexarle forzoso,
por la larga enfermedad,
que rezelò el Reyno todo:
Apenas el le tomò,
quando el Cielo riguroso,
ayudando à los infieles,
se negò à sus hijos propios.
Perdióse en fin nuestro campo,
y mi padre entre los Moros,
muerto, ò preso, aun en noticias,
no le vieron mis follozos.
Quedè yo sola al arbitrio
de mis continuos ~~tragos~~ ^{tragos},
que de mí en afectos tristes,
se apoderaron de modo,
que al peligro de mi vida,
pudo ser remedio solo
vivir la amena distancia
de este sitio deleytoso.
Aquí, Señor, me he criado,
siendo el alivio del ocio,
la agreste marcial palestra,
cazando en estos contornos,
y el javalí vengativo,
tan lince, que en el enojo,
si buelve herido, en el viento,
halla la fenda del plomo.

Ya el gamo, cuya cabeza
ciñe el tiempo de ganchosos
penachos vegetativos,
que alustros le riza en troncos,
Y à quanto de alas, ò escamas,
ò plumado, ò espumoso,
el viento, ò el agua gira,
ave, pez, pajaró, ò monstruo;
teniendo jurisdiccion
mi destreza varia à todo.

en tierra el viento, y el agua,
y si el fuego faltò solo
vino à servir de instrumento
para no quedarle ocioso.

Oy, pues, que à vuestras Altezas
traxo este caso (dichoso,
para mi a queste retiro,
donde porque hicièsse el gozo,
de estos rusticos villanos,
à mis memorias estorvo,
apadrinaba sus bodas.

Tras el estruendo ambicioso
de vuestra gente salí,
y por dicha, en aquel olmo
vi el Aguila, que seguian,
con aquel bolante de oro:

llegué, y concertada apenas
vi la brujula à los ojos,
cargando el brazo al cañon,
y asegurandole al ombro,
quando ardiendo à la presteza
de la chispa el negro polvo,
las palpitantes entrañas
le traspasò el fiero aborto
de esta nube de metal:

pues fue en ella, con asombro,
trueno, relampago, y rayo,
incendio, polvora, y plomo:

Saquèla de entre las uñas
el bolante, que por rojo
le arrebatò y enterada,
llevò prision en el robo.

A conóceme à este tiempo,
compitiendo uno con otro,
los dos llegaron, el uno
fingièdo mas decoroso,

y aunque del intento proprio
me informo el otro, al engaño,
diò mi eleccion mas abono:

*llegué, vi prision, y vi vida,
que de mi tino despojo:*

*que à Donagozà Cercano
que avilo de mi follozo:*

cediendo à Sancho la prenda,
de que ofendido, y zeloso,
fue à despojarle Garcia,
apelando valeroso
del juicio de mi eleccion;
al tribunal de su enojo.
Esta, señor, fue la causa,
este de mi vida el modo,
esta la pena en que vivo,
este el pésar porque lloro.
Qué ausencia, sin esperanza,
de un padre, que tanto adoro,
aunque aqui me acompañaran
arboles, plantas, y arroyos
no bastàran à lloverla,
si fueran sus hojas ojos.

Cond. Enternecido he escuchado
un caso tan lastimoso,
que el Almirante fuè el dueño
del amor, que como à esposo,
me tuvo la Reyna entonces;
pero yà en vano la nombro.

San. La prenda, señora, os buelvo,
pues con tal suerte la logro,
no por merecer el premio,
sino por ser tan dichoso,
que os mereciesse servir.

Inf. Yo lo estimo, y ~~os~~ retorno
el favor que os prometì.

Garc. Ello es señora en mi oprobio,
que pues el esse bolante
no ha adquirido por si propio,
no merece mas que yo;
y en el campo. *Rey.* Basta, còmo
asì hablais en mi presencia?

Gast. Señor, si ha de ser el odio
de los dos causa de un daño;
mejor serà que à uno, ù otro
mandeis salir de Aragon.

Cond. Pues saldrà Garcia solo,

que Sancho aqui no es culpado.

Gast. Mi sobrino Estados propios
sin salir de Aragon tiene,
(de que yo dueño le nombro)
donde està. *Con.* Sancho tambien.

Rey. Bien està, dexadlo todos,
que la amistad de los dos,
desde oy por mi quenta tomo,
advirtiendole, que al que diere
causa al menor alboroto,
tendrà en mi enojo el castigo:
mas presto dispondrè modo
con que dando estado al uno,
se quede obediente el otro.

Cond. Serà Sancho el preferido.

Gast. Serà Garcia el dichoso.

Inf. Si ~~al~~ que buelve el bolante,
un favor mio propongo,
Sancho solo le merece.

*Dale un favor la Infanta, y Sancho
se le dà à Rosaura.*

San. Y yo, señora le tomo,
por bolverle à quien le toca.

Garc. De embidias, zelos, y enojos
rabiando estoy. *Ref.* Venerar
en el al dueño es forzoso.

Chap. Oyes, yo me estò muriendo
por hablar algo entre todos.

Mar. Diràs quatro desatinos.

Chap. Pues so yo tan para pocos?

Rey. En conoceros, Rosaura,
dos gustos oy me ocasiono,
uno, porque las noticias
me han tenido deseoso;
y otro, porque en vos aora
ocasion de pagar logro
lo que à vuestro padre debo;
que el Cielo sabe en mi abono;

que yà humana diligencia
en el Reyno estraño, ni proprio,
no queda que hacer por él.

Gast. Por esta causa es forzoso
tener sellado el secreto,
que entre los dos sè yo solo.

Rey. Mas yo con demostraciones
harè en Aragon notorio
con vos, por él, y por mi
lo que pago, y lo que cobro.

Inf. Y yo os pido por merced,
inclinada à lo brioso
de Rosaura, y su hermosura;
para principio de todos,
que à Palacio me acompañe,
que mi amistad la dispongo.

Rey. Y yo lo mismo deseo,
si es vuestro gusto, lo otorgo.

Ros. Dichas, señor, intereses;
pero primero es forzoso
que se prevenga mi casa.

Chap. Si señor, porque los novios
tambien amos de ir allà;
y està Marina de modo,
que pesa aora por dos,
y focerà un aborto
si un buen asno no la lleva.

Inf. Los villanos son graciosos.

Ros. Su simpleza perdonad.

Rey. Disponedlos, y con nosotros
venid aora à la Quinta.

Inf. Contenta voy, pues oy logro
con la amistad de Rosaura,
de la ocasion que ya gozo
de favorecer à Sancho.

Ros. Feliz soy yà, pues conozco
à quien quiero, y serà dicha
merecerle por esposo.

Rey. Conde, venid. *vase.*

Ind. A Sanchico,

mas amor siempre le cobro. *vase.*

Gast. Del desprecio de Garcia
fabrà vengarle mi enojo. *vase.*

Inf. Darèle à entender mi amor.

Ros. Mi amor le diàn mis ojos.

Vanse haciendo cortesias.

Sanc. Si antes amaba à Rosaura,
yà mas rendido la adoro.

Garc. Afrentado voy, mas yo
harè que sepan, que somos
los mayores enemigos
los hermanos embidiosos. *(S.ⁿ Conto)*

JORNADA SEGUNDA.

Salen Lain, y tras èl Garcia, y D. Gaston.

Dicen dent. Viva Sancho, Sancho viva.

Lain. Viva por mi en hora buena.

Garc. Traydor la lengua refrena.

Lain. Pues Dios no me reciba.

Garc. Esto es ~~mi~~ resolución,
à Aragon he de dexar.

Gast. Pues què ha sido tu pesar?

Garc. Mi rabia, mi indignacion,
el Cielo, que ha declarado;
mas no obligues mis pasiones
à pronunciar las razones
de un hombre desesperado.

Gast. Lain, què ha sido? *Lain.* No intentes
que yo te diga su agravio,
porque si despego el labio,
me despegarà èl los dientes.

Gast. Habla, pues, di lo que fue,
que yo à otro enojo vencido,
ni à las fiestas he asistido,
ni de estos aplausos sè.

Garc. No sabes yà que estos dias

C

con

con un mal nunca entendido,
tanto en el Rey han crecido
sus graves melancolias,
que viendo el riesgo mortal
fin medio, la Corte atenta
varios festejos intenta
con que divertir su mal:
oy en fin. *Gast.* No lo refieras:
ya se que oy por variar,
le han intentado alegrar
con la lucha de las fieras.

Garc. Pues porque sea mi cuidado
mas fiero, de esso ha nacido.

Gast. Como? *Garc.* Escucha lo que ha sido

Gast. Di todo lo que ha pasado.

Garc. Capaz prevenido el circo
para las luchas feroces,
el Rey, la Infanta, y las Damas
le coronaron de soles,
quando à los agudos ecos
del clarín sonoro donde
por despertar al valor,
bebe los vientos el bronce;
un Africano Leon,
por Rey primero en el orden;
con tardos pasos le ocupa
de su ser descuido noble.

Sereno, y siervo el semblante,
crespo el pelo, rizo à un molde;
vaga la clin, y la cola,
penacho una, y otto azote:
alto el cuello, fixo el bulto,
fuerte huella, y planta docil;
tan hermoso, y tan feroz,
que à su gala, y sus horrores,
admirado, y temeroso.

À le enoja, ò se compone;
quando se mira, se alegra,
quando se siente, se enoja.

La arena apenas discurre,

quando al passo se le oponè
inquieto un tigre veloz,

~~con~~ dibuxos, y colores

varia la piel, liso el pelo;
la vista ayrada, y disforme;
torciendo en ondas la cola,
menos fuerza, y mas acciones;

Elperò el Leon su intento
con fosiiego, accion conforme
à la propiedad del Rey,
que aun un bruto lo conoce;

pues viendo lo que le deben,
para que vayan en nombre
de castigo sus violencias,
siempre aguarda à que le enojena.

Las cinco corbas navajas,
olfado el tigre descoje,
juntando el pecho à la tierra
por dar ^{mas} violencia ~~al~~ choque;
ruge el Leon, y al rugido
se estremece el Orizonte.

Cierran los dos esgrimiendo
de cada parte diez cortes:

yà este bizarro se arroja,
yà aquel astuto se esconde;
yà el brinco burla el impulso;
combatiendo tan velozes,
que la palestra es el ayre,
fin que la tierra los toque.

Mas el Leon, que irritado,
yà el horror todo ~~propone~~

fin prevenirle el amago
contra la tierra le coge;
y por mas que al viento iguala
en vano ya le focorre,

cebando al pecho las puntas,
que penetrantes le rompen,
le desvaneciò el aliento
en cinco respiraciones.

Rendido el contrario, busca

la puerta que desconoce;
 ò fuesse descuido, ò fuesse
 su violencia, apenas pone
 en la que sube à Palacio
 manos, y pies vencedores,
 quando el acafo, ò impulso,
 facil entrada la expone
 al temor de las mugeres,
 y al peligro de los hombres,
 con los ojos le siguieron
 el sobresalto, el desorden
 de las Damas, que su amparo
 libran en la voz. Yo entonces,
 desnudando ambos azeros,
 salgo al passo albruto indocil,
 la planta al riesgo apresuro,
 llevo, y antes que se arroje,
 tropezando en mi presteza
 caygo à sus pies ciego, y torpe,
 mas corrido de mi suerte,
 que tímido à sus rigores.
 Apenas, pues, en mi intenta
 manchar las garras atroces,
 quando Sancho que me sigue,
 con un prodigio socorre,
 en su dicha mi peligro;
 porque apenas su voz oye
 el coronado animal,
 quando humilde le responde:
 y puesto à sus pies permite,
 que con la planta le postre:
 tan prompto al obedecerle,
 que solo el hacerle inmovil,
 pudo suspender mi muerte
 pues ya executada entonces
 entre mi pecho, y las uñas,
 entre el amago, y el golpe,
 solamente por ser ayre,
 caber pudieron las voces.
 Llegá admirada la gente,

y en altas aclamaciones,
 viendo el allombro de Sancho
 todos repiten el nombre;
 y en mi afrenta, de sus glorias
 el Cielo los ecos oye;
 pues con su alabanza junta,
 mi desprecio el vulgo torpe.
 El Rey tambien los alienta,
 pues porque todos le adoren,
 una joya le diò; ò quanto
 mi ayrada suerte dispone,
 èl à Rosaura la embia:
 ella le ofrece favores,
 y yo de embidias, y zelos,
 muero en mis ciegas pasiones.
 A èl ayuda la fortuna,
 à mi en todo se me opone:
 todo en èl con sombra es dia,
 todo en mi con luz es noche:
 quando me compite vence,
 mi injuria son sus blasones;
 pues quien obra sin ventura,
 què espera, si lo conoce?
 Rey tiene aora Castilla,
 de quien merezcan honores;
 aunque con baxa fortuna,
 valor alto, y sangre noble,
 à èl irè, para que sepan,
 que aunque en este mar zozobre
 le passará aun sin estrella,
 quien del esfuerzo hace el norte.

Quiere se ir, y detienele Don Gaston.

Gast. Oyes, Garcia. *Garc.* Es en vano.

Gast. Que es en tu mengua no vès
 que digan que huyes, despues
 de vencido de tu hermano.

Lain. Què haya hermanos tan ingratos?
 di, no fueran menos yerros,

que os matarais como perros,
que no vivir como gatos?

Gast. O quien oy hablar pudiera;
mas es imposible aora,
que à Sancho el vulgo le adora;
y la verdad no lo fuera.

Garc. Pues què he de hacer? yo abatido,
y despreciado? *Gast.* Es verdad,
mas mira que ceguedad
el enojo me ha ofendido.

Lain vere. *Lain.* Aquesto toca,
(que à traycion huele) à mi honor,
pues vive Dios que el olor
no ha de parar en mi boca. *vase.*

Gast. Ciego, y ofendido estoy
de injuria, y fuerte tan baxa:
el Rey por èl nos ultraja;
pues para que acaben oy:
mas yo no basto à lograrlo.

Garc. Què he de hacer?

Gast. Sabràslo luego.

Garc. Eflo en mi ha encendido un fuego.

Gast. Pues à emprenderlo.

Garc. A intentarlo.

Gast. Si yo à Sancho le doy muerte.

Garc. Si yo à Sancho muerte diera.

Gast. Libro el riesgo que me espera.

Garc. Feliz hiciera mi suerte.

Gast. Pues mi atencion lo aperciba.

Garc. Pues mi valor se prefiera.

Gast. Muera Sancho.

Garc. Sancho muera.

Don. Viva Sancho, Sancho viva.

Salen Sancho, Chapado de cortesano gracioso, el Rey, el Conde, la Infanta, Rosaura, Marina, y acompañamiento.

Chap. Viva Sancho, voto à non,
y su lacayo Chapado,

que en ver ~~en do~~ *yo* à su lado;
le tuvo miedo el Leon.

Sanc. Pues ^{me} honrais con tanto exceso,
los pies, gran señor, me dad.

Rey. Sancho, à mis brazos llegad,
que tan extraño suceso
os adquiere quanto os doy,
à Aragon bastais à honrar.

Garc. Muriendo estoy de pesar.

Cond. Loco de contento estoy.

Inf. De Sancho salgo ofendida,
la joya à Rosaura diò
à mis ojos. *Ros.* Feliz yo,
pues de èl voy favorecida.

Rey. Conde, tío en la alegría
de tan estraña ocasion,
quiero que tenga Aragon
el mas venturoso dia;
tanto à Sancho le he de dar,
que le pueda embidiar yo.

Cond. Quièn mayor dicha alcanzò?
los pies os quiero besar.

Sanc. De su Sol con tanto ensayo
me hace un rayo vuestra Alteza;

Chap. Honreme su sutileza
por trueno de aqueste rayo,
que por mi el Leon se rindiò
de miedo de verme, y jue,
que tambien yo me soltè
al punto que èl se soltò.

Garc. Que el Rey no haya buuelto à vern
nadie hace caso de mi.

Cond. Pues tu Alteza me honra asì,
otra merced ha de hacerme.

Rey. Tío, pedid. *Cond.* Es, señor,
que no olvideis à Garcia,
porque no crezca à porfia
sus odios este favor.

Rey. Bien sè yà lo que he de hacer,
sabed aora mi intento.

Garc. Don Gastón, el sentimiento
pienso que me ha de vencer.

Gast. Calla hasta ocasión mejor.

Lain. Los dos trazan algo ahora
contra Sancho, y él lo ignora,
pues buen remedio, señor.

Sanc. ¿Qué dices? *Lain.* Mira a tu hermano
que intenta con Don Gastón
contra ti alguna traición.

Sanc. Loco, atrevido, villano,
de tu lengua es la traición,
y a no estar a acción tan mala
presente el Rey, de la sala
salieras por un balcón.

Rey. ¿Qué es esto Sancho? *Sanc.* Señor,
un ignorante criado,
que atrevido ha imaginado,
que hay aquí quien del favor,
que me hacéis, tanto se ofende,
que intenta. *Rey.* ¿Cómo intentar?
hay quien se pueda agraviar
de vos, si a mi gusto atiende?
quando tan dignos honores
me merecierais, no es ley
bastante el gusto de un Rey,
para haceros más favores?
Pues si mi gusto es tan justo,
sin el valor que os esmalta,
¿qué merecimiento falta
al que merece mi gusto?

*Va andando a zia el paño, mirando
a García.*

Quien lo puede conseguir,
nunca con su ambición lidia,
que honras solo las envidia
quien no las sabe adquirir.
Y quando errara en premiar,
el vasallo ha de advertir,
que aunque lo debe sentir,

no lo puede mormorar.

Mas al que atrevido, y necio,
contra esta ley me d' enojos,
de mi mano, de mis ojos,
tendrá el castigo, y *de* desprecio.

Turbase García, y caese el sombrero.

No os turbeis, no hablo con vos,
que no presumo, García,
que en vos quepa alevosía.
Venid conmigo los dos.

*Buelve el Rey en el paño a hacer cortesía
a la Infanta, y haciendo reverencia vase.*

Sanc. Bien me vengué. *Cond.* Sin sosiego
por García siempre estoy.

Sanc. Sin ver a Rosaura voy,
mas bolveré a hablarla luego. *vase.*

Garc. Muriendo quedo. *Gast.* García, =
la fortuna es contra ti.

Garc. Pues ¿qué he de hacer?

Gast. Ven tras mí.

Garc. A todo tengo osadía.

Gast. Vengaré mi honra ofendida,
— aunque lo estorve la fuerte. *vase.*

Garc. Daréle a Sancho la muerte,
aunque me cueste la vida. *vase.*

Chap. Sois Lain un mal sopron.

Lain. Pues ¿qué debí yo hacer más? *vase.*

Chap. Soprarélo por detrás,
y no en ante el Rey, bestión.

Inf. Pues sola he quedado aquí,
mis celos he de acabar.

Ros. Pues no puedo a Sancho hablar,
un papel que le escribí,
ya que yo estoy declarada,
le he de dar a este criado.

Hace-

Hacele una seña, menguado

què intentarà tan severa? à p.

Mar. No veis que us llaman, *Chap.*

Chap. Ya yo lo veo, *Chapada menguada.*

Mar. Què haveis hecho? en vuestra vida no acertais nada, tontazo.

Ros. Dà este à Sancho, y si me vès,

Chap. Si tal, quando us doy porrazo.

trae respuesta con cuidado.

Mar. Sois necio. *Chap.* Y vos estendida:

Chap. Yo le darè su recado

Mar. Anda tonto. *Chap.* Entra taymada,

à su insolencia despues.

y busca marido presto,

Inf. Rosaura. *Ros.* Guarda el villete.

porque ya el pleyto us he puesto;

Inf. Què haces?

y està la fuerza probada. *vanse.*

Ros. De aquestos criados.

Inf. Pues me vence su porfia,

Inf. Ya yo alcanzo tus cuidados.

rompan su prision mis zelos. à p.

Chap. Si, y yo soy el alcahuete.

Ros. Con mil dudas estoy, Cielos. à p.

Inf. Vos? *Chap.* Y como, de èl, y de ella.

Inf. Rosaura. *Ros.* Señora mia.

Inf. Quièn es èl? *Chap.* Sancho, pus no

Inf. Si este enojo has estrañado,

por señas, que à noche yo

no es decoro, zelos son:

le metì al jardín con ella.

mas porque lo que te estimo,

Inf. Què dices? *Chap.* Oyga; y se altera

sepas antes que este ardor:

pus no haga ya varaunda,

oye, que si estamos solas

que ni ayer jue la segunda,

no es excellò entre las dos,

ni antenoche la primera.

que atropellen mi decoro

Ros. Ay tal simpleza? *Chap.* Y à la he,

las violencias de mi amor.

que llevo un recado yà,

Yo te quiero bien, Rosaura,

para otro tanto quizá:

y mi amistad te eligió

si, todo se lo dirè,

para hacerte de mi pecho

la llave mas interior.

Hacel señas que calle, y entendiendolo

Que à Sancho adoras conozco,

al rebès.

y para que logres oy

aquí està si verlo quiere

conmigo una bizzarria,

su Artesa. *Inf.* El papel mostrad.

quiero hacer yo otra mayor:

Chap. Ola, darè? *Inf.* Soltad.

Yo le amè antes que le vieras;

Chap. Soltar yo, quanto quixere.

mas à lo que importa voy,

Inf. Quien de Palacio al estilo

que quando estemos iguales,

con tanta ignorancia atiende;

me valdrà esta antelacion.

de esta fuerte se reprehende.

Mi hermano el Rey determina

Rompele el papel.

que nos casemos los dos;

Chap. Rompièle por San Cyrilo.

y aunque esta, para vencerte

Inf. Idos vosotros à fuera,

era bastante ocasion;

quedemos solas las dos.

y yo pudiera valerme

Ros. Mal haya el villano: ay Dios!

del fuero de ser quien soy;

de quererle antes que tu.

no he de dár ningun valor
à estas acciones, por darle
à tu valor una accion.

Haz quenta que iguales somos,
y siendolo así, supón
nuestra amistad, y deseo;
fino es tan grave tu ardor
como el mio, y te permite,
que por mi no como soy,
fino como amiga tuya,
dexes, Rosaura, este amor;
al lograrle agradecida,
quanta gloria en el cetro,
blando alhago en manso fuego,
tierno lazo en dulce union.
Pensaré que à tu fineza
deben mis meritos oy;

pero si tanto le quieres,
que ha de ser en tu pasión
mas que el gusto de obligarme,
la fuerza de tu dolor:

Te quiero yo tanto à ti,
que aunque ha de ser mas atroz
mi pesar, que fuera el tuyo:
oy con ruego, y con razon
he de obligar à mi hermano,
à que os despose à los dos.
Mira aora lo que eliges,
que yo tan bizarra soy,
que por tí amarle, ò dexasle
qualquiera me està mejor.

Valgame el Cielo! qué escucho,
llevome el alma su voz. *à p.*

¿Qué me respondes?

Señora, considerad que yo soy,

y daos por mi la respuesta;

pues siendo vos otra yo,

es imposible que fuerais

tan sin luces de razones,

que no hicierades por mi

lo que hiciera yo por vos.
Quered à Sancho, señora,
queredle, y pierdale yo:
salga en lagrimas deshecho
de mi humilde corazon,
y entre en el vuestro; mas solo
advertid, pues os le doy,
que si allà con él me veis,
no lo tengais por traycion:
que yo por obedeceros
podré sacar con rigor
las dos almas de mi pecho,
pero dividir las no.

Inf. Eso no: si de esta suerte
lo sientes, mas pierdo yo
en tu pesar, que en mi gusto;
quierele tu, que yo estoy
por tí resuelta à perderle.

Ros. Si, pero será mayor
mi pesar si esta fineza
no hago yo aora por vos.

Inf. Pues siendo así, por qué lloras?

Ros. Porque es niño en todo amor,
y entre el darosle, ò no aora,
al simple niño imitò,
que tiene acaso un cuchillo,
si con prudente atencion
van à quitarsele, llora,
lo que ha de ser mas dolor,
y si se le dexan, luego
se hiere al filo veloz,
con que tenele, ò dexasle
uno es daño, otro rigor.

Inf. Pues no es cabal la fineza
si te cuesta esta afliccion.

Ros. Antes si es mas cabal,
que aunque yà Sancho saliò
de mi pecho, en él pudieron
quedar reliquias de amor,
y estas saldrán en mi llanto.

Dexad-

(3.^a J29.^a)

Dexadme, pues, llorar oy,
que si por darosle todo,
apuro así el corazon,
lo que lloro es de lealtad,
que de sentimiento no.

Inf. Pues, Rosaura, si à obligarme
se resuelve tu valor:
Sancho viene, mi amor sabes;
alli escuchandote estoy;
no hay deydad, que à lo que duda
desprecie la intercession;
quien quiere, duday yo quiero;
haz lo que se infiere: à Dios.

Retirase al paño, y sale Chapado.

(2.^a J29.^a)

Chap. Señora, à Sancho pasando
por aquell: corredor
dixe que tu le llamabas,
y baylando ambos un son,
à puto el postre venimos,
mas no soy el postre yo.

Ros. Mal hayas tu, plega al Cielo.

Chap. Mal haya ella plega à Dios,
que es mejor pregue buen rato.

Sale Sanc. Cielos, todo es dichas oy
quien Fenix, y Salamandra,
en el fuego de tu sol,
quando quemandose vive,
muere à renacer mejor?

Como estare sin tus rayos,
Rosaura hermosa, mas no,
que el bolyer con tal violencia
dice aqui como allà estoy.

Ros. Sancho, tus afectos cessen,
porque tienen desde oy,
no por eleccion, por dicha,
esfera mas superior.

Sanc. Superior esfera? *Ros.* Si.

Sanc. Como si en tu pecho estoy.

Ros. Como te quiere, quien puede
darte mas triunfos que yo.
Con la Infanta el Rey te casa,
y ella te tiene aficion;
mira de que esfera nace
tan soberano favor.

Yo en fin, Sancho, te he perdido;
afectos ya en vano son:
lo mas que decirte puedo
es, que la nueva te doy
de un Reyno las esperanzas,
de un Cielo la possession.

A esso debes; pero tu
no la ignoras; yo me voy,
dandote mil parabienes,
donde digan mi dolor
mis ojos, pues te han perdido
mis ojos, que el alma no.

Sanc. Qué dices? Rosaura escucha,
con qué ofensa, ò qué traycion
te mereci esos desprecios?
Yo Coronas? Cetros yo?

donde estás tu. *Ros.* Pues la Infanta.

Sanc. No cabe en mi corazon.

Inf. Mal hice en aventurarme
à este desayre. *Ros.* Señor,
dadla lugar, que os importa.

Sanc. Esso dices? *Ros.* Soy quien soy.

Sanc. Qué te obliga? *Ros.* Mi lealtad.

Sanc. Pues tu amor? *Ros.* Oy es mayor.

Sanc. Y lo sientes? *Ros.* Ay de mi!

Sanc. Pues qué enigmas estas son?

Ros. Que yo no puedo quereros,
ni no quereros, à Dios.

Sanc. Escucha, espera.

Al ir la à detener sale la Infanta.

Inf. Rosaura, ?
Ros. Señora, aora de vos:.

Inf. Ya sè, que con Sancho estabas

arguyendo en la eleccion
de las flores, Sancho elige
por gusto, ò inclinacion
al Jazmin, y tu à la Rosa.
Mas si en ello juzgo yo,
llevense, ò no otras el gusto;
la Rosa por superior
merece à todas las flores
ventaja, y veneracion,
y ya se havisto tal vez,
aquel que la desprecia
yendo à cortarla otro dia;
por castigo de su error
lastimarse en las espinas,
y quedarse sin la flor.

Vèn Rosaura. *Vase Ros.* Ya te figo,

Sanc. Oy mi esperanza muriò.

Ros. Oy perdi à Sancho del todo,

Sanc. Sin mi quedo!

Ros. Muerta voy! *vase.*

Sanc. Cielos la Infanta escuchaba
quanto en su desprecio hablè.

Chap. Es verdad, yo la mirè,
que el diablo se la llevaba.

Sanc. Ay de mi!

Chap. Pues has de ahorcarte,
si ella te quiere, y se abraza?

Sanc. Si el Rey con ella me casa,
què tengo de hacer?

Chap. Holgarte. *Sanc.* Què dices?

Chap. Oyga; pus no?
y sino crees lo que digo,
di, que se case conmigo;
veràs si me ^{cavó} ~~muerto~~ yo.

Sanc. Calla necio. *Chap.* Ansi emagina,
que sè un gran medio.

Sanc. Qual es?

Chap. Que te descafes dempus,
como yo hecho con Marina,

que jue zafil la acomulo,
con que aqui traygo el despacho,
en que à mi me dan por macho,
y al casamiento por mulo.

Sanc. Vete villano, yo muero,
si es cierto, y amor, què harè;
mas què digo, perderè
mil vidas juntas primero,
que à Rosaura, aunque el Rey;

Sale el Rey oyendole.

Rey. Sancho? *Sanc.* Señor.

Rey. De què es la quexa?

Sanc. Yo señor, à hablar no acierto.

Rey. Bien le oi desde la puerta,
mas con el mismo favor
le riño la inadvertencia;
pues sabiendo que à mi hermana
le doy otro amor, intenta. *à p.*
Sancho, yo quiero que aora
elijais vos quien merezca
la honra mayor que dàr puedo.

Sanc. Señor, no havrà suficiencia.

Rey. Esto importa, traed la pluma.

Llegale el recado, y escribe el Rey.

Sanc. Aqui està todo, què intenta
el Rey? *Chap.* Sen duda ninguna
que algunas cosas entienda,
porque se le echa de ver.

Rey. Yà està la duda propuesta,
esta es Sancho, una consulta,
mirad como obra con ella;
porque os fiò la eleccion
en prendas de la advertencia,
mi accion toda os doy, sed breve,
que aqui espero la respuesta. *vase.*

Sanc. Què es esto?

Chap. Mas que lo acierto. *Sanc.* Còmo?

Chap. Dexa que lo leas.

y què vâ que no lo marro?

Sanc. Cielos, què enigmas son estas?
con què de dudas lo leo!
dice asî: el alma recela.

Lee. Puesto que hay en Aragon
quien à la Infanta merece,
elegid el que os parece,
digno de tal possession.

Què miro! ay de mi! cerraron
à mi amor todas las puertas,
què podrè yo hacer aqui?

Chap. Quieres hacer una, y guena,
nombrame à mi, y hazme Infanto;
pus que tampoco te quessa,
y te harè grandes mercedes.

Sanc. Dexamè: ay Rosaura bella!
yo perdetè? es imposible,
pondrè à Garcia, mas fuera
despreciar yo este favor,
ya una industria amor me ensena,
pondrè de mi letra aqui.

Sientase à escribir en algun taburete.

Yo no hallo quien lo merezca,
~~pero~~ yo, què más digo?
no es injuriar mi nobleza,
dudarme el merito? si,
què harè? aconsejadme penas;
ò si à pagarme llegaras,
Rosaura, lo que me cuestas!

Chap. Mira, señor, no te mates,
si ambas à dos te desean,
con ambas à dos te casa,
y tendràs doble la fiesta.

Mas con tu padre, y Garcia
buelve yâ el Rey, en què piensas?

Sanc. En decir que mi discurso,
no basta à tan alta empressa.

*Salen el Rey, y el Conde, Don Gaston,
y Garcia.*

Rey. Los Dos, lo que à Sancho doy,
quiero que à sus ojos vean,
para castigar su embidia:

Sancho, si la teneis hecha
dadme la eleccion. **Sanc.** Señor;
aqui està, mas vuestra Alteza
enmendará mi ignorancia,
que yo no me atrevo à hacerla.

Rey. Como no? si la haveis hecho;
y os elegis vos en ella?

Sanc. Yo señor? **Rey.** No lo veis? yo
dice aqui de vuestra letra.

Sanc. Yo no lo sè, iba à decir,
y lo olvidè. **Rey.** Pues si acierta
el descuido en el dichofo,
la fortuna, Sancho, es vuestra,
tío, ved este decreto,
y para que oy se obedezca;
juntense todos los Grandes;
que luego quiero que tenga
el peligro de mi vida,
que en tantos males me cerca;
fino para mi remedio,
para mi Reyno defensa. *vase.*

Cond. Cielos, llegue ya la muerte,
viendo à Sancho en tal grandeza;
vèn acà, abrazame presto.

Sanc. Señor, yo? fuerte violencia.

Gast. Què es esto que miro, Cielos?

Garc. Què es lo que estoy viendo, penas?

Gast. Con la Infanta el Rey le casa.

Garc. En todo à mi me desprecian,

Cond. Venid todos, que tambien
estas venturas son vuestras;

loco voy. *vase.*

Santh. Yo vòy sin alma. *vase.*

Garc. Yâ yo me rindo à su estrella.

Gast. Què dices? viven los Cielos,
que aunque los hados no quieran,
le he de estorvar esta dicha.

Garc.

Garc. Cómo? si su muerte intentas
en vano. *Gast.* Declaráteme,
que es la postrer diligencia. *vase.*

Chap. Sancho, voto á mi, se casa,
y yo me descalzo, juera,
que á buscar voy á Marina,
y hemos de tener gran fiesta;

*Al ínfese á entrar, encuentra con Marina,
y Lain, que vienen de la mano.*

mas qué es esto? *Mar.* Ay! mi marido.

Chap. No he visto llaneza igual.

Lain. Chapado, esto no es por mal.

Chap. No, porque ya lo habrá sido:
en fin con malos, y buenos,
esto, Marina, heis de her;
es por demás, la muger
no debe de poder menos,
¡allí acá, que os mesureis.

Mar. Qué me queréis? ya estoy fuera.

Chap. Qué? pues vos de esta manera

Como me queréis, me queréis
pues con violencia tamaña,
porque mi honra, no la fuerza,
me hicisteis casar por fuerza,
por pegarmela con maña?

Pues ya el pleyto en varios modos
corrió: oy el Auto importuno,
que os ha apartado con uno,
por qué os juntavais con todos?

Saca un processo, y pónese antojos.

He aquí yá el processo fuera,
y pus so Escrivano, y reo,
~~Como me queréis, me queréis~~
dice allí: Nos Aceytera,
viendo el pleyto entre Chapado,
y Marina la varata;

que el dicho pleyto se trata,
sobre lo que ella ha tratado;
y que forma fide en dina
con culpas tiestificadas,
hay tantas cosas probadas
de la dicha Marina,

de que hay testigos que sobra:
Averiguados en fin,
siendo uno de ellos Lain,
si no de palabra, de obra.

Fallamos, y refallamos,
y bolvemos á fallar,
que luego debemos dár
al tal casamiento, y dâmos
por malo, por emperfecto:

Y desde aora, en rigor,
sea de ningun valor,
aunque haya sido d. f. cto,
porque á los que á hacer casar
al triste Chapado fueron

tan grande fuerza le hicieron
que lo pudieron negar.

Marina ó us lo confiesso,
que lo siento, sabe Dios,
que en fin mi cabeza, y vos,
siempre han sido carne, y huesos;
á Dios, compañía amada,
dadme un abrazo, si quierais;
y pus queréis ser soltera,
Dios os haga bien casada.

Mar. Qué os vais ya? *Chap.* Marina, sí.

Mar. No me amais? *Chap.* Marina, no.

Mar. Pues por qué?

Chap. Porque en fin yo
mas que á vos me quiero á mi.

Lain. Qué os descañais?

Chap. Con reposo.

Lain. Y yá está hecho? *Chap.* Si hermanos

Lain. Pues, Marina, esta es mi mano.

Dale la mano.

D 2

Chap.

Garc.

Chap. Como què?

Lain. Que soy su esposo.

Chap. Con ella os casais? Lain. Es bobo.

Chap. Y ya està hecho? Lain. Hecho està.

Chap. Me lleve el diablo, si ya no me muero yo por ella.

Lain. Oye, ni mirarla llegue, que ya nos vamos los dos.

Chap. Oye, ande, que juro à brios, que ella luego se la pegue.

Lain. Què dice? yo no la medro en fer su esposo? Chap. Si à fee.

Lain. Què, què habla? Chap. Digo, que buena moza llevais Pedro,

Lain. Quedese, pues, que ya sabe lo que harè si me dà enojos.

Enrase con ella de la mano, y buelue Marina.

Chap. Ay Marina de mis ojos, buelue esse rostro suave.

Mar. Chapado, aunque me has dexado, tuya serè eternamente.

Cha. Pues dame un abrazo. Ma. Y veinte

Sale Lain. Marina veni à mi lado: pero què es esto? hase visto tan presto llaneza igual?

Chap. Esto, Lain, no es por mal.

Lain. Ni lo ha de fer, vive Christo? por adulteros, aqui los prendo. Chap. A quièn?

Lain. A los dos.

Chap. Lain, pues yo no os prendi à vos, no me prendais vos à mi.

Lain. Anden presto.

Chap. Y sin testigos vale esto?

Lain. Presos han de ir.

Chap. Pues dexeme despedir antes de amigas, y amigos;

à Dios todos los presentes;

y presentas; preso voy,

mas por el passo en que estoy;

que morimos inocentes.

Vanse, y salen Gaston, y Garcia:

Garc. Don Gaston, todo es en vano; con la Infanta se desposa.

Ya van saliendo los Grandes;

y las Damas; ya me ahoga

de esta vivora el aliento,

la reprimida ponzoña.

Gast. Què dices? viven los Cielos!

que he de estorvar estas bodas,

aunque el Reyno se alborote.

Garc. Como? Gast. Con la verdad sola; porque Sancho no es tu hermano.

Garc. Què dices? Gast. Veràslo aora.

Salen el Rey, y el Conde, Sancho, la Infanta,

Rosaura, y acompañamiento, siéntase el Rey, y la Infanta.

Rey. Oy. tio, es el mejor día que ha tenido mi Corona.

Inf. Para mi dígalo el alma;

bien se que serà à tu costa;

Rosaura, y pagarte espero.

Ros. Si vivo; que mis congojas

ya dan mortales avisos

à los ojos, y à la boca.

Sancho. Què es esto amor! yo à tus ojos

casarme Rosaura hermosa;

no es posible, vive el Cielo.

Rey. Pues juntos todos aora

estàn los nobles del Reyno;

oygan las dichas, que logra.

Yo vassallos, que à mis males

ya escucho la rigurosa

sentencia, que en tardas voces

contra mi vida pregouan;

Al inviolable decreto
del Cielo, que así me postran,
obedeciendo, dár quier o
al Reyno, (que mas zozobra,
en el riesgo de mi vida)
Atlante, que le socorra.

Desde que murió mi padre
el Conde de Barcelona,
Rey de Aragon, por mi madre;

(que luzes eternas gozan,
sin esperanza os gobierno,
de sucesion venturosa.

Oy ya que del todo falta,
del todo el remedio sobra;

mi hermana, es quien me sucede;
mi primo, en cuya accion sola

este riesgo se asegura,
el pueblo todo le adora;

su valor ya le alabasteis,

y de sus ~~partes~~ heroycas *prendas*

nacen à un tiempo conformes;

para vosotros concordia,

lazo feliz à mi hermana,

y alta frente à mi Corona:

Y pues de todo mas largo

yà la noticia os informa,

llegad, Sancho, y dad la mano

à la Infanta vuestra esposa.

Sanc. Antes, señor, à tus pies =

Gast. Tened: vuestra Alteza ponga

en este papel los ojos,

antes que en Sancho tal honra.

Con. Qué es esto? *Gast.* El Rey lo dirà.

Inf. Raro caso! *Rey.* Extraña cosa!

Conde lee este papel.

Cond. Qué estoy viendo! de mi esposa

la Condesa es esta firma:

ya leo con mas zozobra.

Lee. Haviendo callado hasta oy esta

verdad, aora al fin cierto de mi vi-

da, me obliga à publicarla, declarando, que Sancho no es hijo mio, ni del Conde; suceso que manifestará mi hermano Don Gaston, à quien encargo no lo haga en vida de el Conde mi esposo.

La Condesa de Urgel.

Sanch. Ay de mi, Cielos, qué escucho!

Cond. El alma apenas me informa.

Gast. La verdad, señor, escucha,

y mi lealtad conozca:

Haviendo estorvado el Conde,

con la Reyna mi señora,

tu madre, que estè en el Cielo,

por ser contra la Corona,

el segundo matrimonio,

que intentò su Alteza propia:

Del Rey tu padre viuda,

le obligò tu Corte toda

à ocupar su persona

à calarse con mi hermana

en las guerras de los Moros;

donde un mal le hizo dudosa

la sucesion, y la vida.

Ella entonces industriosa,

viendo que ~~el Conde~~ *sucesion*

à todo el Reyno le importa,

fingiendo, que al casto lecho

de ~~familia~~ *heroyca*,

prendas dexò el Conde en ella,

à Don Ramon de Cardona

el Almirante, que ha tanto,

que Aragon su ausencia llora;

encargò que le traxesse

un niño con quien proponga

este engaño à todo el pueblo:

Puso el secreto por obra,

y de un jardinero humilde

de Palacio un niño roma-

recien nacido, que es Sancho:
 Criaronle con la pompa
 debida al ser que le daban:
 mas despues de estas zozobras
 bolviendo el Conde a Aragon
 ya con paces amorosas,
 tuvo en mi hermana à Garcia;
 pero à tiempo que ella propia,
 viendo à Sancho tan querido,
 temiendo alguna discordia,
 no se atrevió à declarar
 verdad tan escandalosa.
 Dióme en su muerte esta carta,
 y la obediencia forzosa
 de su precepto; y el verle
 tan estimado hasta aora,
 ha reprimido mi labio;
 procurando tan à costa
 de mi opinion esto var,
 que hagais à Sancho las honras,
 que tocan solo à Garcia,
 y que le usurpe sus glorias,
 siendo el solo hijo del Conde.

J Aquella es la causa toda,
 que à lo que has visto, mi enojo
 con tanto exceso provoca.

J Aqueste ha sido mi ~~intento~~ intento;
 mas viendo que me lo estorba
 la fortuna, y que se arriesga
 tu decoro de esta forma,
 me resuelvo à publicallo;
 mira, pues, si es accion propria
 sobre una cabeza ~~mi~~
 poner tan alta Corona.

Cond. Qué decis? Sancho es mi hijo;
 y esta es traycion embidiosa,
 que yo con todos mis deudos
 castigaré, aunque se oponga.

Rey. Qué intentais Conde? qué es esto?
 nadie aqui se descomponga,

si estima en algo su vida.
 Esta firma no es la propia
 de la Condesa? **Cond.** Es verdad.

Rey. Pues quando fuera dudosa
 la verdad que manifiesta,
Basta in formacion notoria,
 fuera ignorancia intentar,
 que se hablara en estas bodas.
 Todo aora se suspenda,
 que aun solo en duda me enoja
 ver la purpura Real
 manchada de sangre tosca. *vase.*

Inf. El corazon me ha turbado
 mudanza tan lastimosa,
 que el amor que tuve es fuerza,
 que el mismo peligro corra. *vase.*

Ros. Ni à verle, ni hablarle acierto,
 que entre el dolor que me ahoga,
 mis d. sprecios, y su afienta
 lastimada, y pesareña,
 me han puelto con dos violencias
 la verguenza, y la congoja
 una nube, y un candado
 en los ojos, y en la boca. *vase.*

Gast. Pues con esto es fuerza ya,
 que la verdad se conozca:
 mi enojo aqui se reprima,
 que para venganza sobra
 ver de esta fuerte postrada
 su altiva sobervia loca. *vase.*

Garc. No me templa esta venganza,
 que aun crece mi furia odiosa,
 ver que un villano ha podido
 lograrme tantas victorias. *vase.*

Sanc. Todos me han dexado, y solo
 mi padre es mi amigo aora.

Cond. Sancho, Cielos, no es mi hijo?
 hablad, pues la causa ostoca;
 si le miro ha de matarme,
 sin verle he de irme. **San.** Esta sola

apelacion me ha quedado,

Cond. Las plantas se me aprisionan.

Sanc. Pero qué miro, señor,
tambien os vais? *Cond.* Qué congoja!

Sanc. Aun no me hablais?


Cond. Bolver quiero.

Sancho: pero el alma toda
me traspassa, no es posible,
irème à llorarlo à solas. *vase.*

Sanc. Fuese; qué passa por mi?
es ilusion, sueño, ò sombra?
mas no, que es mal, y esso basta.
Ya mi fortuna zozobra,
ya se cansò, ya se muda,
para que en esto conozca,
que hasta el fin nadie es dichoso,
por mas venturas que logra.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Gaston, Garcia, y acompañamiento, y Sancho villano detrás.

Garc. Echadle luego de aquí, 
ò su exceso castidad.

Sanc. No alcanzará la piedad
tan corto favor de tí:
licencia solo te pido,
ya que llegue à estado tal,
para ir à llorar mi mal
donde no sea conocido.

Merezca alivio tan poco,
porque ~~me~~ has llamado her mano:
Garc. Hermano à un torpe villano:
mas con esto me provoco.

Mas ya el Rey llegó à saber
de tal engaño ofendido,
que no solo no lo has sido,
mas no lo pudiste ser.

*Que aunque el Pueblo alborotado
y puer el pueblo engañado*

no quiera creer la verdad,
quando en toda la Ciudad,
y el Reyno se ha publicado.

Porque de algun riesgo, al fin
causa las dudas no sean;
y porque todos lo crean,
en este mismo jardin

de Palacio, el toseco oficio
de tu padre has de tener,
porque Aragon pueda ver
de tus baxezas indicio.

Sepan, pues, todos quien es,
viendo con grossera mano
labrar la tierra, al que usano
ponerla quiso à sus pies:

Que yo del Rey la eleccion
lograrè con tu despeño,
para que oy me embudies dueño
de la Infanta, y de Aragon. *vase.*

Sanc. Don Gaston, pues sus acciones
son vuestras, ved que no es ley.

Gast. Yo en las ordenes del Rey
nunca pongo intercessiones.

Sanc. Qué tanto mi afrenta os quadre,
que así me querais tener?

Gast. Anadie ultraja el hacer
lo mismo que hizo su padre. *vase.*

Sanc. Dice bien, mi padre aqui
pobre, humilde ser me diò,
pues por qué he de sentir yo
ser oy lo mismo que fui?

Pero si en mi fantasía,
sueño mi grandeza fue;
y quanto vi, quanto hablé,
fònd la desdicha mia,
no es mucho aora llorar,
que en el comun suceder,
siempre el sueño del placer
en despertando es pesar.

Mas qué digo? yo villano?

yo

yo humilde? yo me confundo;
mi valor no sabe el Mundo
contra el odio de mi hermano?
el vulgo no le desmiente?
Mas qué importa, hay infelice,
si todo lo contradice
una verdad evidente:
un caso tan comparado;
tan poderosos testigos,
tanto tropel de enemigos
contra un hombre desdichado.
Todos lo dicen, é infiero,
que sin ventura nací;
~~que~~ aunque yo en todo hasta aquí
obré como Cavallero.

De un arroyuelo el crystal,
naciendo humilde, y sin brío;
obra soberbia de río
si le van dando caudal.
Pues que en mi valor apoyo,
obré al río comparado,
quitame el caudal prestado,
y heme quedado en arroyo.
Mas quien en dichas, y enojos
le pudiera parecer,
pues llega al mar sin bolver
al nacimiento los ojos.

Sale Chapado con azadon.

Chap. Todos estamos acá.

Sanc. Chapado, qué hay?

Chap. Yo á buscaros
vengo, y á desceplinaros;
pus que mi aprendiz sos yá.

Sanc. Cómo? *Chap.* Empues de *Lain* *que*
salí libre, gloria á Dios,
se averiguó como vos
erades, Sancho, hombre roín,
Con la sangre de sus venas

vuestro padre trabajando,
diz que os hizo aquí sembrando
pepinos, y verengenas.
Y cierto que son asombros,
y yo en vos algo sospecho,
que nacisteis muy bien hecho
para ser entre cohombres.

Mas porque esto al Pueblo quadre
que en amaros siempre fixo,
como os tuvo por buen hijo
no os quiere creer mal padre.
Diz que aquí lo mismo vos,
que vuestro padre heis de hacer,
y yo para obedecer,
hiciera otro hijo, par Dios.

Que el Rey os obliga creo
aquesta humilde fatiga,
con que á mi tambien me obliga
á ser vuestro Cerineo.

Pero como entre los dos,
yo en esto mas doto jui,
el mando me han dado á mi,
para que os dè el palo á vos.
Y solo de entre tan malos
sucessos siento tambien,
que dicen no andando bien,
he de macaros á palos.

Sancho, yo siento el que os amo
mas sen duda muy roín sois,
pues no mas que entre los dos
á mi me cabe el ser amo.

Sanc. El corazon me penetra,
qué á esso vienes?

Chap. Lo que us cuento.

Sanc. Y el Rey al peligro atento
lo manda? *Chap.* Al pie de la lletra;
porque el vulgo alborotado
dá en que no sos hombre roín,
y porque lo creiga, en fin
os ponen en este estado.

huyendo mi infeliz suerte.

Que hay muertes sin que se note,
sobre si los alto, ò no,
ansi os quiero medir yo
desde el talon al cogote.

Sanc. Necio, tu aunque te confundas
puedes dudar que soy yo
bien nacido?

Chap. Oye, pus no,
y daros muy buenas tundas:

Sanc. Vive el Cielo, que es testigo
de mi valor; mas que intento
rendido aqui, y sin aliento?
yà solo soy, pues que digo?
no puede ser esto engaño?
verdad serà: sin mi estoy!
Ay amigo, humilde estoy,
ni lo ignoro, ni lo extraño;
no siento esta desventura;
que solo de ella he sentido,
no haverme yo conocido
quando me vi en el altura:
Que à tener algun indicio;
anticipando la enmienda,
baxara yo por la fenda,
y no por el precipicio.

Chap. Que humilde, Sancho, à fee mia
mandelo, quien lo mandare!
roin sea yo, si te pegare,
ni aun ocho veces al dia;
y por esso el temor dexa,
que una nueva te he de dàr:

Sanc. Nueva à mi en tanto pesar?

Chap. Pues no es peor una vieja?

Sanc. Yo de que puedo esperarla?

Chap. Pues dentro à Rosaura lleva;
mira, si es nueva tan nueva,
que te holgaràs de estrenalla.

Sanc. Rosaura? ay de mi! que dices?

Chap. Que baxò al jardin aora
con la Infanta, como Aurora

dando à las frorès matices;
y salia entre las damas,
como sale en lo pompolo,
fresca rosa entre oloroso
ramilletes de retamas.

Apartòse à mi, y me asió
del sayo llamandome
y al tentarme, por mi fee,
que pienso que me tentò.
Lagrimas, que puede verlas;
llorò por ti pescudando,
y me encitò mas llorando,
porque la estaba de perlas.
Mas tèn, que si mi mal no advierte
la vista, ella llega aqui.

Sanc. Pues irme quiero, ay de mi!

Chap. No, que ya llega, bolvamos,
y haz que estas yedras compones
con la hoz, yo estos montones,
y ansi nos dissimulamos.

*Toma Sancho la hoz, y arrimasse al ves-
tuario à componer las yedras, y Cha-
pado con el azadon, y sale
Rosaura.*

Ros. Buscando à Sancho mi amor;
de esta traycion lastimado;
todo el jardin ha mirado
por consolar mi dolor.
Con mil ansias el deseo
me trae aqui à darle quenta
de lo que su padre intenta
en su dicha, y no le veo:
donde esterà, flores bellas?
digalo alguna fiel,
fino es que esteis mal con el,
por tener algo de estrellas.

Chap. Si mos vè hagamoslo bulla:

Ros. Dos villanos, que hay aqui

*al bar
Aidon*

E

lo

lo sabrán:

Chap. Si llega à mí,
la he de decir una pulla.

Ros. A buen hombre.

Chap. En què andais Gil?

Sanc. Què và al que acaba primero?

Chap. Và una pierna de carnero,
como se dà à un Alguacil.

Ros. Què contentos estos dos
viven en su afan sin pena.

Chap. Anfi tengais vos la cena
prega la Madre de Dios.

Ros. No os amigo?

*Llega à llamarle, y al bolver se turban
entrambos.*

Sanc. Quièn llama?

Ros. Yo, pero, ay Dios, què miro!
no es este Sancho? un suspiro
le ha muerto al pecho la llama.

Sanc. Sin alma he quedado al verla.

Chap. Ya diò con èl voto à tal,
mas valiera mal por mal,
que huviera èl dado con ella;

Ros. Sois vos Jardinero aora?

Sanc. Soy.

Chap. No sois tal, majadero;
que yo soy el Jardinero,
este es mi mozo, señora.

Ros. Vuestro mozo?

Sanc. Y no os espante,
que exemplo à la suerte mia;
en la distancia de un dia
nace, y muera el Sol brillante.
Nace, y en un mismo instante
se vè à la sombra vencer,
alumbrar, lucir, y arder,
y al morir siendo su alfombra,
se vè à los pies de la sombra,

que iba pisando al nacer;

Pues si el Sol esto padece,
que harè yo, que si presumo
soy ~~una~~ sombra, ~~sin~~ polvo, ~~y~~ humo;
què à solo un soplo fallece.

Una flor, que ~~nace~~, y crece,
siendo su oriente su ocase,
un crystal en fragil vaso,
que se quebrò à un accidente;
y junto à un rio una fuente,
que se pierde al primer passo.

Mas segun en vos se ofiece,
sombra no mas soy aora:
pues si la sombra, señora,
à qualquier luz desvanece;
desde que entrasteis parece
què à vuestro sol, sin enojos,
todo el ser rendì en despojos;
Mirad bien, si sombra fuè,
pues he quedado sin mi
à la luz de vuestros ojos:
siendo asì de su arrebol,
huyendo irè, que al salir,
propio es de sombra huir
de la presencia del Sol.

Dos veces sois el crisol,
que mi humilde ser declara:
voyme, pues, porque es tan rara;
tan para vuestra belleza,
que estoy viendo mi baxeza
al crystal de vuestra cara.

Ros. Bolved, oíd.

Chap. Passa aqui,
muchacho, oia, à mal ~~mirado~~.

Ros. El corazon me ha quebrado,
no puedo creerlo, ay de mi!

Sanc. No asì vuestra luz me afrente;
señora, no he de atenderos;
que estoy corrido de veros,
perdonad.

Ros. Sancho, detente,
 que vencida del dolor,
 no será exceso, que salga
 à la boca el alma en fuego;
 si está à los ojos en agua,
 un puñal, un trueno, un rayo;
 son tus humildes palabras,
 que han traspasado el pecho,
 por donde el amor se exala.
 Yo te quiero, Sancho, miento;
 yo te adoro, porque el alma
 testigo de tus grandezas,
 tus blasones, tus hazañas,
 tu fee, tu valor, desmiente,
 quando vil pavor empaña
 los rayos de tu nobleza
 con lo denso de su infamia.
 Miente la lengua alevosa,
 miente la intencion villana,
 miente el traydor pensamiento,
 que tus blasones ultraja.
 Yo lo supe, y vengo à dár
 aliento à tus esperanzas:
 sus Estados te previene,
 toda su gente te aclama:
 manda, rige, y à tu agravio
 prevén honrosa venganza,
 que yo à tu lado resuelta,
 firme, valiente, arrojada,
 por tu honor, y por mi amor
 ferè. *Sanc.* Señora, repara
 que estais hablando à un villano,
 à un tozco, que está librada
 en sus manos, y en sus ojos,
 la vida de aqueſtas plantas.
Ros. Qué dices, Sancho; qué dices?
 no me enternezcas el alma,
 tu tozco? villano tu?
 pese à la desconfianza:
 quièn eres, di, y que has de ler

tu padre lo vedó,
 con amorosas palabras.

desvanecida esta infamia,
 mi esposo à pesar del mundo.
Sanc. Cielos, mi valor desmaya!
 cómo es posible, señora?
Chap. Sancho, pues te embida, acaba,
 quiere, y vaya por entrambos.
San. Quièn no está bien à tus plantas;
 cómo logrará tu mano?
Ros. Basta yá, Sancho, levanta,
 ò baxará por los ojos
 à darte la mano el alma.
Sanc. No me afrentes.
Chap. Sancho, quiere,
 que aunque tengas baxas cartas
 para hacer flux esas bondades.
Ros. No lo dices yá? qué aguardas?
Sanc. De agradecido no quiero.
Ros. De agradecido me matas.
Sanc. Si el verme así te lastima,
 tu favor, señora, valga
 la intercesion de mi ausencia
 huya afrentado à mi patria,
 y escondanme de esos montes
 las cabernosas entrañas.
Ros. Qué es esto? tu me desprecias?
Sanc. Qué he de hacer en pena tanta?
Chap. Dexate, Fabio, querer,
 pues que no te cuesta nada
Ros. Sancho, señor.
Sanc. No profigas.
Ros. Qué dudas?
Sanc. Tu honor me ataja.
Ros. Qué temes?
Sanc. No ser tu igual.
Ros. Quièn lo dice?
Sanc. Mi desgracia.
Ros. Y esto confiesas?
Sanc. Es cierto.
Ros. Pues vete, y viva mi fama:
 dixe que te fueras? *Sanc.* Si.

E 2

Ros.

Ros. Pudo ser, que en la garganta
tengo un nudo, y habló el labio,
sin comunicarse al alma.

Sanc. Señora, por tu honor mira.

Ros. Dizes bien, no me acordaba.

Sancho, à Dios, yo harè que el Rey
dè la licencia que aguardas.

Sanc. Y os vais?

Ros. Si.

Sanc. Esperad, señora.

Ros. Yà el ruego no es de importancia,
que ha abierto mi honor los ojos,
y aunque no fuera villana
vuestra sangre, aquí lo fuera;
porque es afrenta mas baxa
confesarla, y no tenerla,
que tenerla, y disfrazarla.

vase.

Sanc. Ay Chapado!

Chap. Daime vaya?

Sanc. Ay amigo!

Chap. Ay Lucifer!

ay bercebù! que ha de haver;
fino haveis querido que haya?

Sanc. Cielos, yo quedo sin mi.

Chap. No quedais sino sin ella.

Sanc. Que pude hacer yo en mi estrella?

Chap. Nada, pero ~~en ella~~ *la doró.*

Sanc. Que pude, si de astros fixos
pende mi desdicha: ay triste!

Chap. Sancho, si aora no pudiste,
en tu vida tendràs hijos.

Sanc. Que harè?

Chap. Ahorcaros, que yo
me he de ir, por averiguar,
si el diablo os puede tentar,
yà que un Angel no os tentò.

Vase, y buelve desde el paño.

Mas ay Sancho, buelve en ti.

y mil albricias me dà:

tu padre el Conde està acà.

Sanc. Que dices?

Chap. Digo, que allí
viene tu padre pasado,
sin duda, verte desea.

Sanc. Pues si porque èl no me vea
de guardas estoy cercado,
còmo ha entrado acà?

Chap. Hay mil modos.

Sanc. Pues llega à hablarle, que en ti
conocerè si de mi
se ha olvidado èl como todos.

*Retirase Sancho, y sale el Conde con
dos Cavalleros.*

2. Todas las guardas, señor,
estàn prevenidas yà.

Cond. La vida en ello me vaa.

2. El Reyno està en su favor
no hay peligro que temamos.

Cond. Pues ya os espero, señores,
con los cavallos mejores.

1. Yà aqui con ellos estamos.

Vanse los dos.

Cond. Cielos, que mas bien desea;
si oy libra à Sancho mi amor?

Chap. En hora buena, señor
insolentissimo, us vea
Chapado en muestros destierros.

Cond. Amigo, que haces?

Chap. Sufrillo.

Cond. Que es de Sancho?

Chap. Quièn, Sanchillo?
està cabando unos puerros.

Cond. Que dices?

Chap. Que dos escollos

caba-

Zabará en una labor:
no tuve mozo mijor
dende que pranto repollos:

Cond. Mi hijo?

Chap. Què hijo? su insolencia
juraràlo?

Cond. Pues què infieres?

Chap. No que solas las mugeres
pueden jurarlo en conciencia:

Cond. Presto llamarle procura,
que importa, no tardes mas.

Chap. Buelve el rostro, y le veràs
llorar de verguenza pura. . . *Se.*

Cond. Sancho, mas què es lo que veo?
tu abatido? tu ultrajado?

tu en tan baxo, y tofco empleo?

Sanc. Padre; pero hablò el deseo:
perdonad, señor, si he errado,

Cond. Què es esto? hijo tu el honor
de padre me has de dudar?
pues à no serlo en rigor,
para pagarme este amor,
me lo debieras llamar.

Honre esse nombre mi fama:
llamame padre à porfia;
que un esclavillo, si se ama,
padre à su dueño le llama,
quando en su casa le cria.

Suene tan dulce razon
entre estos floridos huecos;
y haràs menos mi aficcion,
que se ensancha el corazon
por dár lugar à los ecos.
Mi hijo eres, y aunque debias
creerme si verlo deseas,
mirata en mis alegrías,
ò saldràn lagrimas mías,
para que en ellas te veas.
Yo darè al rostro caudal,
que baste à darte reflexos;

y si el llanto en amor tal,
es corazon, y es crystal,
te veràs en dos espejos.

Mas como en esta ocasion
nada à detenerme es parte;
las mejores pruebas son,
hijo, huir de esta traycion.
Resuelto vengo à librarte,
yà el riesgo està asegurado;
luego à Urgel has de partirte,
que en ti renuncio mi estado,
y el pueblo yà convocado,
espera solo aplaudirte:

Sancho, aora importa el brio
de tu colera bizarra.

Muestrese aora que es mio,
pues te dà favor tu tio

Garcia el Rey de Navarra:

Viste el azero luciente
à marciales triunfos hecho;
para que pueda de enfrente
por el arnes transparente
verse el valor de tu pecho:

Què respondes? que aunque dexo
por inutil yà el trabajo,
no darte solo el consejo.

Chap. O Arias Gonzalo, ò buen viejo;
vivè Dios que es como un ajo.

Cond. No me hablas, Sancho?

Chap. Ay Señor,
no hables nada, que ha entrado
gente al jardin con rumor.

Cond. Pues hablar me aqui es error
para lo que està intentado;
mientras que passan, à Dios,
mas antes, dame los brazos.

Sanc. Señor, ved que entre los dos
hay distancia; y para vos
son estos rusticos lazos.

Cond. Ay hijo como mejoras

mi ser con tal dulce union,
estrecha el lazo que adoras.

Sanc. Qué es esto, señor, tu lloras?

Cond. No fino que el corazon,
viendote al pecho llegar
para aliviar tus enojos,
piensa que quieres entrar:
y para darte lugar
se sale todo à los ojos.

Chap. Que llegan.

Cond. Pena mayor
es dexar tal compañía:
lleguen, lleguen, que mi amor
les dirà à voces.

Teniendole abrazado, sale Garcia, y apartanse luego dissimulando.

Garc. Señor.

Cond. Ay de mi! viðme Garcia.
Amigo à Dios os quedad,
yo harè por vos quanto pueda:

Garc. Pues, señor, que accion le queda
para mi à vuestra piedad?
quando à partir mi alegria
con vos vengo, por ser tanta,
que oy me dà el Rey à la Infanta,
os hallo en tal vil porfia?
como abrazando (olvidado)
à esse hombre con tal llaneza.

Cond. Garcia, nunca es vileza
consolar à un desdichado.
A un can, que en casa se cria,
se cobra amor natural:
Sancho es hombre, màs leal,
y se ha criado en la mía.
Quiere, viendo su pesar,
que licencia el Rey le dè
para la guerra, y à fee
que se la pienso alcanzar:

Garc. Qué guerra hay para un villano?

Sanc. Esta es regla sin compàs,
que oy villano valgo mas,
que quando fuy vuestro hermano.

Garc. Mas que mi hermano valeis?
esto escucho yo en mi mengua?

Sanc. No os ha ofendido mi lengua:
escuchad, y lo vereis:

Quando vuestro hermano fuy,
sangre illustre me encendia,
y à aquella sangre debìa,
las acciones que emprendì.

Oy que ^{no} conozco honor
de quien nazcan mis victorias,
conozco que aquellas glorias
nacieron de mi valor.

Mirad bien si son mas buenas
aora mis fantasias,
pues oy son acciones mias
las que antes eran ajenas.

Garc. Esto es preciar lo grossero.

Sanc. Si mas, porque es mas honroso
ser villano valeroso,
que cobarde Cavallero.

Garc. Pues como con tal locura
se atreve à mi tu ofidia?

Cond. No le afrentes mas, Garcia,
bastale su desventura.

Garc. Qué es no, atreviendose à mi?
castigarèle ofendido.

Con Chap. Qué intentas, loco, atrevido,
no mirais que estoy yo aqui?

Garc. Yo no lo debo atender,
que si animado en secreto,
por vos me pierde el respeto,
tambien yo os le he de perder.

Sanc. Esto no, viviendo yo,
que à pesar de mi sentir,
mi ultrage os puede sufrir;
pero el de mi padre no.

Garc. Què padre?

Sanc. Perdonad, yo

errè, mal mi afeèto dixo:

Cond. No has dicho sino bien, hijo,

bien haya quien te parió.

Garc. Hijo vos le haveis llamado?

Cond. El alma lo declarò.

Garc. Darèle la muerte yo.

Sanc. Por què, si no os he agraviado?

Garc. Y por no manchar mi espada,

con este instrumento feo,

tu castigo; mas què veo?

toda la mano segada

me dexa el filo gressero.

Ola, criados, amigos.

Sale Don Gaston, y criados.

Gast. Què es esto?

Garc. Pues fois testigos

de mi agravio, ya os espero,

vengad mi honor ofendido,

que es presagio, pues la mano

que oy prevengo al cetro ufano

este villano me ha herido.

Cond. Si respetan mi opinion,

nadie à moverse se atreva.

Chap. Señores, nadie se mueva;

sino fuere à compasion.

Cond. O hijo atrevido, y cruel!

huye, Sancho, huye.

Sanc. Eflo no,

dadme esse baculo, y yo

me defenderè con el.

Entrafe con el baculo defendiendo,

y acuchillandole todos.

todo miamor à el se inclina.

Cond. En mi valor se inclina.

Garc.

Muerta, aunque el Reyno alborote.

Chap. Hay que mos hacen gigote,
metan paz de la cozina.

Cond. O edad caduca infeliz,
que à tanto incendio no arde,

ò debil planta cobarde,

que aora has hecho raiz!

mas yo permito esta ofensa,

aunque tarde, ya te figo;

hijo, à morir voy contigo,

en venganza, ò en defensa. *vase.*

Dicen dentro el primer verso, y salen

Rosaura, Marina, Chapado,

y Sancho detrás.

Dent. Seguidle todos, seguidle.

Sanc. Este sagrado ~~me~~ *ampare.*

Ros. Què es esto, Sancho?

Sanc. Es, señora,

de mi desdicha el examen;

todo Palacio tras si

para prenderme, ò matarme;

trae convocado mi hermano:

con este baculo fragil

me he defendido hasta aora;

que hallando essa puerta facil;

cerrè entrandome hasta aqui:

donde si ya no me vale

vuestro sagrado, pues llegan;

es preciso que me maten.

Chap. Ay Marina, encubrenos

debaxo del guardainfante.

Ros. Ay Sancho, fuerte peligro;

què has de hacer? y pues ya sales

alli, retirarte puedes.

Chap. No haga tal, porque al instante

oleràn donde estoy yo.

Ros. Pues esse retrere sale,

à una oculta galeria,

que va al quarto de tu padre;

por

40

por ella, sin que se sepa,
es donde puedes librarte.

Sanc. Señora à Dios, ài os dexo
el alma, decid que os pague,
si mas no os viere, esta deuda.

Ros. Yo la bolverè en rescate,
que tambien tu me la llevas.

Mar. Corre Chapado, no tardes.

Chap. Yà corro; pero anza tras
es mi corrençia.

Mar. Què salen?

Chap. Marina, si passar quieren
tras de mi, dexa que passen.

Lain dentro.

Lain. Por aquí entrò.

Ros. Què desdicha!

Salen todos los que iban tràs èl.

Garc. Seguidle, pues, no se escape.

Ros. Ya es imposible, si al viento
no aventajais en su alcance;
porque arrojandose aora
de estos balcones al Parque,
quiso pagar su ofladia
con ofrecerle al instante
un cavallo la fortuna
en que yà desmiente al ayre.

Garc. Muriendo estoy de pesar!

Ros. Salga Sancho de este trance;
y mas que mueran de pena,
quantos de ofenderle traten *vase.*

Garc. Sigamosle, pues.

Al entrarse sale el Rey deteniendolo.

Rey. Què es esto?
què intento à escandalos tales
os obliga à todos juntos?

Garc. Ver tus preceptos Reales

Hasta el fin nadie es dichoso.

quebrantados de un villano;
Sancho, que aquí de mi padre
animado *con* un secreto,
y atrevido à mis ultrages,
en esta mano me ha herido;
publicando entrambos antes;
que es su hijo, contra el poder
de informaciones tan graves,
porque el sedicioso vulgo
algun tumulto levante
en daño de tu Corona;
permite, *me* que en su alcance
vayan antes que el peligro
crezca à imposible, y se allane
con su castigo.

Sale el Conde.

Cond. Primero,
señor, que à venganzas tales
deis licencia, el fuelo frio,
purpura caliente bañe;
que ya en mis eladas venas
à activos incendios arde,
si esta verdad de mi pecho
en vuestras ofensas sale.
Sancho, señor, es mi hijo,
que la fuerza de la sangre
lo prueba, y de vos abaxo
sustentarè que es infame
el que lo contradixere,
vistiendo el arnés flamante.
Y à todos.

Rey. Què decís, Conde?
estais en vos, ò el dictamen
de la vejèz os arroja
à precipicios tan grandes?

Cond. Defendiendo esta verdad,
à pesar de los cobardes
traydores que la obscurecen,

mori-

Gro Gna
G. y G. G. G.

De Don Agustín Moreto.

41

morirè ofiado, y constante.

Mi hijo es Sancho, esto publico.

Rey. Prendedle, y yendo al instante,
enfeguimiento de Sancho,
muerto, ò vivo no se escape.

Cond. Ay hijo del alma mia,
el Cielo, el Cielo te guarde!

Rey. Llevad al Conde à su quarto;
y estè con guardas bastantes,
porque hasta estàr sossegado
el Pueblo, nadie le hable.

Y vos, Don Gaston, pues ya
no falta cosa importante,
publicad, que aquesta noche
determino que se case
la Infanta, porque mañana
à Garcia el Reyno aclame
por Principe, con que tengan
fin sediciones tan grandes,
y yo en mis males sossiegue:

Gast. A obedecerte al instante,
y hacerle prender irè.

Cond. Ay Sancho, el alma me parte;
preso vâ en vuestro servicio,
quien de Christianos, y Alarbes
os tiene el Reyno temido,

con este azero brillante.

Rey. Ya sè, Conde, lo que os debo,
y esto es pagaros, llevadle. *vase.*

Cond. Llevadme à morir, pues yâ
logrado mi intento casi,
se ha deshecho, y Sancho queda
entre peligros mortales.

Ay hijo del alma mia,
el Cielo, el Cielo te guarde! *vase.*

Gast. Oyes Garcia.

Garc. Què dices?

Gast. Esta dicha no es estable.

Garc. Como no?

Gast. Como hay un gran riesgo:

Garc. De què suerte?

Gast. Es importante
recatarlo aun de la luz.

Garc. Pues què intentas?

Gast. Que me aguardes
donde pueda hablarte à solas;

Garc. En el quarto de mi padre
te aguardo.

Gast. Hallà irè.

Garc. Yo ~~me~~ espero:

Gast. Mucho importa:

Garc. Pues no tardes.

Vanse, y sale Sancho, y Chapado tras èl.

Sanc. Chapado figueme.

Chap. Ya lo voy haciendo;
pero ancia donde vamos?

Sanc. No lo entiendo;

à escuras todo el quarto he discurrido

sin vèr quien puede en el compadecido

de mis muchas desdichas ampararme;

con la noche pudiera ya ~~libertarme~~ *libertarme,*

E

mas

F. S. n. Conde
Se obscure
F. ce.

mori-
e.

Hañan el fin nadie es dichoso:

mas no hay luz para ver por donde puedo;

Chap. Madre de Dios Santísima, y que miedo;

Sanc. De qué tiemblas, cobarde?

Chap. Es que trasudo;

mas donde à paralar ímos? que lo dudo;

Sanc. Donde quiera mi estrella, y sus estremos;

Chap. De essa fuerte en la horca patarèmos,

Sanc. Yo no sè donde estoy.

Chap. Ni yo tampoco;

hemos pasado el rio?

Sanch. Vienes loco.

Chap. Yo pensè que passavamos el vado;

Sanc. Porquè

Chap. Porque me siento muy mojado.

Sanc. De què?

Chap. De que en la panza por contrario

se metiò algun medio Boticario.

Sanc. Ven, que yo he de apurar à mi fortuna;

Chap. Ay Sancho, muerto voy sin duda alguna;

gente he sentido.

Sanc. Calla, y ven.

Chap. No quiero.

Sanc. Pues sueltame;

Chap. Tampoco,

aquí te espèto.

Salen Don Gaston, y Lain:

Gast. Què al quarto de su padre entrò Garcia;

Lain. Y me mandò decirte, que estaria

esperandote en èl, buscale luego,

que mis albricias fio de mi ruego.

Gast. La sala està sin luz, sin duda el Condè;

aun no ha entrado en su quarto, pues à donde

mejor lugar tuviera mi recato,

pues que yà à lo que trato,

la ocasion ha logrado mi deseo.

Vete fuera Lain.

Chap.

Chap. No me meneo, para que no me huelan;

Sanc. Sea quien fuere
valerme es fuerza ya de quien viniere.

Gast. Passos siento, es Garcia?

Sancho. Quien es?

Gast. Yo foy.

Sanc. Terrible aprieto;
aqueste es Don Gaston?

Gast. Para el secreto
aqueste es lugar mas convenientē:

Sanc. Que puedo haer, mi riesgo es evidentē;
fingir importa aqui, di lo que intentas.

Gast. Estàs solo?

Sanc. Si estoy.

Gast. Pues porque sientas
lo mucho que me deba tu ventura;
y como mi cautela se asegura.
Guarda esta carta, y de ella lo colige:
tuyo ha de ser el Reyno, manda, rige,
que ya no hay que temer zozobra alguna;
pues este pliego fixa tu fortuna,
que el Almirante Don Ramon, que ausente
ya le ignora Aragon, quando presente
tuvo el suceso, donde fue perdido;
preveniendole acafo de advertido,
para tu padre me le diò cerrado;
pero hasta aora le guardè olvidado;
y llegando oy à leerle, quise luego
con mil temores entregarle al fuego;
porque en el vi un aviso no esperado,
que todo oy mi discurso trae turbado.
Pero para que vieses de esta suerte
quanto es preciso dàr à Sancho muerte;
y no ignorasses lo que mas importa,
no le he quemado, vè lo que te exorta,
que qualquier letra de el, con mas aprieto
te encargará el cuidado, y el secreto.
Y quedate, que ya en Palacio aguardan
las prevenciones que à tu dicha tardan vasi

Hasta el fin nadie es dichoso.

Sanc. Harèto así. Has oído?

Chap. Y he tragado,
que pildoras han sido quanto ha hablado;
pero aqui sacan luz. *II*

Salen criados con luces, y el Conde.

Cond. Dexadme solo,
nadie paffe de aqui, la luz de Apolo
se niegue yà à mis ojos infelices.

Sanc. Chapado, este es mi padre.

Chap. Verdad dices:

Ha señor, no mos ves?

Cond. Cielos, què veo!

hijo Sancho, me engaña mi deseo?

Sanc. No señor, que mi suerte me ha guiado
aqui sin duda, por vencer el hado.

Cond. Què dices?

Chap. Que traemos un secreto
para todo Aragon.

Sanc. Si en tanto aprieto
cabe algun medio, mira aqueste pliego;
que Don Gaston, señor me le diò ciego:
y teniendome aora por Garcia,
me dixo que guardado le tenía
desde que falto al Reyno el Almirante,
que por ser tan importante,
se le diò en aquel riesgo de su muerte,
recelando el peligro de no verte.

Mirale, y si en el vès à mi fortuna,
de quietud, y descanso fenda alguna,
dà, pues lo intentas con afectos tales,
puerto à mi vida, y limite à mis males.

Ha estado el Conde leyendo mientras èl habla:

Cond. Què es lo que miro Cielos! Sancho aora

*Se ponen los
II barales.*

Cria

Conc

q

Sal

In

Rey.

y

P

v

Conc

mè

Salen en coro.

Criad. Si à tu tristeza
puede vencer, señor esta grandeza;
García va casado con la Infanta,
y acompañado de nobleza tanta,

X ~~me~~ llama padre: abraza à quien te adora;
sepa Aragon verdad tan evidente
yà ni el temor, ni la traycion te ausente;
venid todos tras mi:

A con el Rey mismo, que sus triunfos guia
entra en tu quarto, donde afrenta al dia,
que en tu presencia el Rey quiere que ufano,
los Grandes de Aragon besen su mano.

Sanc. Pues què intentas, señor?

Cond. Sancho al instante
quita este trage vil, y à lo galante
de tus bizarros desperdicios buelve;

Sanc. Pues yà para què son?

Cond. Esto resuelve,
que mayor es tu suerte que la suya;
presto id todos con él.

Sanc. Mi dicha es tuya.

Chap. Pongame en limpio à mi tambien señores;
porque estoy en borron de estos temores.

Criad. Yà llegan todos.

Cond. Morirè primero,
que García sea Rey, sin alma espero.

*Salen de gala todos los músicos, el Rey, la
Infanta, García, Rosaura, Don Gas-
ton, y toda la compañía.*

Rey. Conde, yo he venido à honraros,
yà que tengais de este modo
parte en triunfo que es tan vuestro
viendo à García en el trono.

Cond. Si à vuestras plantas, señor,

Con Criado. Si à tu tristeza
puede vencer señor, —
esta grandeza;

*García va Casado —
con la Infanta,
y acompañado de —
nobleza tanta*

vase.
precipitado me arrojo;
la ocasion ~~de~~ la disculpa;
pues es con intento solo
de que no goce uno el premio;
que usurpa, el engaño à otro.

Rey. Què decís?

Cond. Que el mas extraño
suceso escucheis.

Rey. Yà os oygo.

Cond. Yà Vuestra Alteza, señor;
el casamiento es notorio,
en que vuestra madre quiso
favorecer como à esposo;

á quien de vuestra Corona
 fué Atlante; y su brazo solo
 os le pudo assegurar
 de tanto tropel de assombros.
 Dióme la mano en secreto,
 mas despues publico á todos;
 vuestro Consejo se opuso,
 á mis dichas imperioso,
 á la Reyna vuestra madre;
 que el Cielo mejora el solio;
 le dió luego en la clausura
 de un Convento alvergue, cortos,
 y anulando injustamente
 el casamiento á sus ojos,
 me obligó que á la Condesa
 diessé la mano de esposo,
 ocupando mi persona
 en las guerras de los Moros:
 quedó la Reyna en mi ausencia
 con indicios venturosos
 de sucesion, que hizo cierta
 la verdad del matrimonio.
 Fió el secreto al Almirante,
 y al tiempo yá peligroso,
 murió dando luz á un niño,
 que entregó á su aliento solo.
 Fué á este tiempo el encargarlo
 la Condesa, que en su apoyo,
 porque no se descubriessé
 su fingimiento industrioso,
 la buscasse un niño, y viendo,
 ocasion, que con decoro
 se criasse, el de la Reyna.
 le llevó al Infante propio,
 diciendo, que un jardinero,
 se le dió al precio del oro.
 Este es Sancho, vuestro hermano,
 é hijo mio, y á quien solo,
 despues de vos por su madre,

pertenece el Regio Trono;
 Y para comprobacion
 de esta verdad, que os propongo
 sirva esta carra, que el Cielo
 puso en mis manos piadoso,
 por Don Gaston, que intentaba
 tenerla oculta en su oprobio.

Rey. Con gran confusion la leo.

Gast. Garcia, muero de enojo,
 toda la fuerte se trueca.

Rey. Cielos la letra conozco,
 de mi madre es, dice así:
 Conde el Almirante solo
 sabe, que teneis un hijo;
 que ha llevado cuidadoso
 á vuestra casa,
 donde es tenido por otro:
 Estimadle como mio,
 y queredle como propio;
 para que á Aragon publique
 que es verdad que sois mi esposo.
 Don Gaston, que dices de esto?

Gast. Corrido, señor, expongo
 mi cabeza á tu castigo,
 pues no negarlo es forzoso.

Rey. Pues llegad, Conde, á mis brazos;
 que por vos tal dicha logro,
 como un hermono, que alivie
 tan grave peso á mis ombros.
 Id presto en busca de Sancho.

Cond. Ya viene á tus plantas prompto.

Salen Sancho, y Chapado de gala.

Chap. Juera, juera, que salimos
 hechos unos pinos de oro.

Sancho. A vuestras plantas, señor,
 está un esclavo dichoso,
 si merece serlo vuestro.

Rey.

*En albricias es esta dicha
 tan gran delito os perdono.*

Rey.
le
Ros.
al
Rey.
p
q
Garcia
Inf.
p
Sancho

Se

Rey. Mis brazos serán mas propios,
levanta, hermano, del suelo.

Ros. Albricias, Cielos piadosos;
albricias de tantos bienes.

Rey. Aragoneses, yá todos
Príncipe en Sancho teneis,
que aclameis al Cetro heroyco;

Garc. Baraxose mi fortuna.

Inf. Por el hermano que logro,
pierdo contenta el derecho.

Sanc. Pues si se declara todo,

con tu licencia publico;
que soy de Rosaura esposo:

Rey. Debiendo tanto esta dicha;
yá no podrè hacerte estorvo.

Ros. Pues con los brazos el alma
lo publique de este modo.

Chap. Y mi bendicion les cayga;
para que conozcan todos,
en la mas varia fortuna,
que hasta el fin nadie es dichoso.

FIN.

Se hallarà en Burgos, en la Imprenta de la Santa Iglesia con
otros diferentes titulos de Comedias, Relaciones,
Estampas, y Libros de de-
votion.

En albricias es tan gran delito o perdono.

Rey.

Donde se encuentra

Donde se encuentra
Donde se encuentra
Donde se encuentra

Amigo Domingo

Muy Senor mio, y
Amigo

12600 27466